



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN PSICOLOGÍA
RESIDENCIA EN PSICOTERAPIA PARA ADOLESCENTES

**FANTASEO Y DEPRESIÓN NARCISISTA EN UN ADOLESCENTE:
UN ESTUDIO DE CASO**

REPORTE DE EXPERIENCIA PROFESIONAL
QUE PARA OPTAR EL GRADO DE:
MAESTRA EN PSICOLOGÍA
PRESENTA:
ALEJANDRINA HERNÁNDEZ POSADAS

DIRECTOR DEL REPORTE: DRA. BERTHA BLUM GRYNBERG
COMITÉ TUTORAL: DRA. DENI STINCER GÓMEZ
DRA. MARÍA DEL CARMEN SUSANA ORTEGA PIERRES
MTRO. JOSÉ VICENTE ZARCO TORRES
MTRA. JANETT ESMERALDA SOSA TORRALBA



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

A la UNAM y al CONACYT por permitirme formarme en un programa de posgrado. Es un orgullo pertenecer a tan respetada institución.

A mi familia que apoyó mi decisión de irme lejos a continuar mis estudios y que ahora apoyan mis próximas aventuras.

A Bony quien no solo fue mi tutora sino mi maestra y directora de tesis eres una profesional digna de admiración te quiero y te admiro eres una hermosa persona, gracias por contenerme a lo largo de toda la maestría

A la Dra. Paloma mi analista agradezco su escucha y apoyo sin ella creo que no hubiera podido salir adelante en esta aventura.

A Susana quien aun después de haber sido mi maestra continúa apoyándome académicamente.

A los profesores de la Residencia en Psicoterapia para Adolescentes quienes compartieron sus conocimientos a lo largo de toda la maestría en especial a Deni mi revisora de tesis que me permitió ver de forma distinta la investigación cualitativa.

A mis amigos de ayer y de hoy, gracias por su apoyo y cariño en el momento preciso.

A mis pacientes quienes confiaron en mí y compartieron parte de su experiencia de vida y en especial a Leonardo que sin él este trabajo no habría sido posible.

ÍNDICE

Resumen.....	5
Abstract	6
Introducción	7
Capítulo 1. Marco Teórico.....	10
I. La madre suficientemente buena	10
1.1 Importancia de las primeras relaciones con la madre	10
1.2 Proceso de ilusión desilusión	12
II. El fantaseo	16
2.1 Zona Intermedia: Fenómenos, objetos transicionales y el juego	16
2.2 Fantaseo	20
III. Depresión narcisista	21
3.1 Narcisismo	22
3.2 Yo Ideal y Negativo del Yo Ideal	24
3.3 Depresión Narcisista	27
3.4 Pérdida de la propia idealización	28
IV. Reactualizaciones de los vínculos primarios en la adolescencia, rearmado psíquico intersubjetivo y social.....	30
V. Relación en el proceso de la ilusión-desilusión, fantaseo, depresión narcisista y las reactualizaciones en la adolescencia	33
Capítulo 2. Método	36
Planteamiento del Problema	36
Supuesto.....	40
Objetivo general.....	41
Objetivos específicos	41
Definición de categorías	41
Tipo de estudio.....	43

Instrumentos.....	44
Participantes	45
Escenario.....	46
Procedimiento	46
Consideraciones éticas	47
Capítulo 3. Historia del paciente.....	48
Ficha de identificación.....	48
Descripción del paciente.....	48
Motivo de consulta.....	49
Familiograma	50
Historia Familiar	50
Historia Personal.....	53
Capítulo 4. Análisis de Resultados	59
I. Desilusiones bruscas y sus consecuencias en Leonardo.....	59
1.1 Fantaseo	66
1.2 Depresión narcisista.....	72
II. Dificultades en el proceso adolescente de Leonardo	77
III. Proceso Psicoterapéutico: Análisis transferencial contra-tansferencial.....	85
3.1 Alcances Terapéuticos	93
Capítulo 5. Conclusiones y Discusión	97
Bibliografía	101

Resumen

En la presente investigación se analizó la importancia del vínculo que se establece a temprana edad con las figuras primarias, el adecuado proceso de ilusión desilusión y las consecuencias que un inadecuado proceso puede acarrear. Se revisó la literatura desde un enfoque psicoanalítico sobre las características y funciones de una madre suficientemente buena y conceptos como: el narcisismo, los ideales, el juego y los fenómenos transicionales todos ellos necesarios para el desarrollo de un sujeto. Igualmente, se tomó en consideración la literatura acerca de la reactualización de los vínculos primarios durante la adolescencia y como estos pueden llegar a afectar que un sujeto elabore su proceso adolescente. Participó un adolescente de 18 años que acudió a un centro de servicios psicológicos para recibir tratamiento. La investigación fue de corte cualitativo y tuvo como objetivo mostrar la influencia de las desilusiones bruscas por parte de las figuras primarias a temprana edad con respecto al fantaseo y la depresión (narcisista) que se han reactualizado en su adolescencia. Se sometieron los resultados a un análisis hermenéutico de corte psicoanalítico, sobre la relación entre las categorías involucradas en el estudio, encontrando que el retiro de atención que vivió a lo largo de su infancia ocasionó que el proceso de ilusión-desilusión se diera de manera brusca fracturando su zona intermedia. Durante su adolescencia se pudieron identificar las consecuencias de las fallas en este proceso como son: incapacidad para relacionarse con los demás, uso del fantaseo, visión pesimista de su vida y depresión (narcisista).

Palabras claves: fantaseo, depresión narcisista, figuras primarias, adolescencia, proceso de ilusión-desilusión, desilusiones bruscas.

Abstract

In the present dissertation we analyze the importance of the bond established at an early age with the primary figures, the adequate illusion process and the consequences that an inadequate process can lead to. The literature was reviewed from a psychoanalytic approach on the characteristics and functions of a good-enough mother and concepts such as narcissism, ideals, playing and transitional phenomena, all of which are necessary for the development of a person. Additionally, we took into consideration literature about the reactualization of primary bonds during adolescence and how these can affect how a person elaborates its adolescent process. An 18-year-old teenager who went looking for treatment at a psychological center took part in the study. The research methodology was qualitative and aimed to show the influence of the abrupt disappointments on the part of the primary figures at an early age with respect to the fantasizing and narcissistic depression that have been reactualized in his adolescence. The results were submitted to a hermeneutical analysis, on the relationship between the categories involved in the study, finding that the withdrawal of attention that he lived throughout his childhood caused the illusion-disillusionment process to occur abruptly fracturing his intermediate zone. During his adolescence we could identify the consequences of the failures in this process such as: incapacity to relate with others, fantasizing, narcissistic depression and a pessimistic view of his life.

Key words: fantasizing, narcissistic depression, primary figures, adolescence, illusion-disillusionment process, abrupt disillusionment.

Introducción

La adolescencia es considerada como un periodo de transición en la cual el individuo atraviesa por importantes cambios físicos, psicológicos y sociales. Esta etapa se caracteriza por el ingreso a la sexualidad genital, distanciamiento del mundo infantil, el remodelamiento de los ideales y la elaboración de los duelos que surgen a partir de estos cambios. De igual manera, hay una resignificación de lo no significado y traumático así como también el alejamiento de las identificaciones, esto permite que el adolescente pueda acceder al reordenamiento identificatorio y a la construcción de su identidad. En dicho proceso pueden existir distintos caminos que conduzcan a la elaboración normal o patológica de la adolescencia.

Leonardo es un chico de 18 años de edad que llega a consulta por referencia de sus padres ya el año pasado había estado teniendo muchas dificultades académicas. Es un joven con una marcada apatía hacia sus actividades escolares y su vida en general. Presenta una visión pesimista de su vida, la cual ve como aburrida y siente que vive atrapado en una monótona rutina, que siempre ha sido así y lo seguirá siendo. Para escapar de esta situación se imagina historias en mundos ficticios con personajes de comics o de películas de superhéroes las cuales por la cantidad de tiempo que invierte en ellas lo alejan del mundo compartido.

La presente investigación tiene como objetivo mostrar la influencia de las desilusiones bruscas por parte de las figuras primarias a temprana edad con respecto al

fantaseo y la depresión (narcisista) en Leonardo que se han reactualizado en su adolescencia.

El primer capítulo que incluye el marco teórico consta de tres apartados, el primero de ellos llamado "*La madre suficientemente buena*" donde se plantean las características y las funciones de una madre lo suficientemente buena al mismo tiempo que se describe el proceso de la ilusión desilusión con el cual el niño aprenderá a relacionarse con los objetos en el mundo exterior. En el segundo apartado "*El fantaseo*" se abordan los conceptos de fenómenos transicionales, objetos transicionales y el juego debido a su importancia en el desarrollo del pensamiento y el uso del simbolismo en los niños. Posteriormente se conceptualiza el fantaseo dentro de los medios de compensación del aparato psíquico. En el tercer apartado "*Depresión narcisista*" se expone los conceptos del Yo ideal, negativo del Yo ideal y depresión narcisista como consecuencia de caer en la identificación con el negativo del Yo Ideal. Por último, en el cuarto apartado se desarrolla el tema de la adolescencia, como periodo de transición, donde algunas de las características esenciales son las reactualizaciones de los vínculos primarios, así como el rearmado psíquico, intersubjetivo y social.

En el segundo capítulo se describe el planteamiento del problema, así como el supuesto, los objetivos y las categorías que guían el presente trabajo. Para esta investigación se utiliza un enfoque cualitativo, en la cual se busca comprender la perspectiva del participante acerca de sus experiencias, opiniones y significados. El método utilizado es el de estudio de caso, tomando el proceso psicoterapéutico como

instrumento esencial ahondando en los procesos subjetivos del participante que acudió a un centro de servicios psicológicos de una institución universitaria pública.

En el tercer capítulo se expone la historia clínica del paciente en la cual se detalla la descripción del paciente, motivo de consulta, familiograma, historia familiar y personal, así como toda la información necesaria para realizar el estudio.

El cuarto capítulo “*Análisis de resultados*” está dividido en tres apartados. En el primero se analizan las consecuencias de las desilusiones en Leonardo tocando diversos puntos como: el fantaseo, la madre suficientemente buena, los fenómenos transicionales y la depresión narcisista. Posteriormente, se analizan las dificultades que estas han traído en el proceso adolescente de Leonardo. Finalmente, se analiza el proceso psicoterapéutico a partir de la transferencia y contratransferencia donde se tomarán en cuenta los alcances terapéuticos que se lograron a lo largo del proceso.

Finalmente, en el apartado de “*Discusión y Conclusiones*” se plantea que en Leonardo las figuras parentales internas se pudieron haber visto comprometidas por el retiro de atención brusca que vivió a lo largo de su infancia. Por lo que el proceso de ilusión-desilusión se dio de manera brusca y llega a la adolescencia con una zona intermedia débil o fracturada. Durante su adolescencia se pudieron ver claramente las consecuencias de las fallas en este proceso como ser: incapacidad para relacionarse con los demás, uso del fantaseo, visión pesimista de su vida y depresión (narcisista).

Capítulo 1. Marco Teórico

I. La madre suficientemente buena

En el presente capítulo se expondrá la importancia de la relación dialéctica entre el bebé y la madre y como a partir de esta surgirán la diferencia entre las instancias del aparato psíquico (Bleichmar, 1980). Posteriormente, se plantearán las características y las funciones de una madre lo suficientemente buena al mismo tiempo que se describirá el proceso de la ilusión desilusión con el cual el niño aprenderá a relacionarse con los objetos en el mundo exterior.

1.1 Importancia de las primeras relaciones con la madre

El aparato psíquico es un aparato que capta los estímulos exteriores mediante la percepción y crea una representación en su interior equivalente a lo percibido (Freud, 1900). Está diferenciado en instancias o sistemas (inconsciente, preconscious y consciente, que corresponden a la primera tópica; ello, yo y superyó, a la segunda tópica) que tienen leyes y funciones específicas para que el aparato funcione (Laplanche & Pontalis, 2004).

Al momento de nacer el ser humano no es capaz de valerse por sí mismo, nace en un estado de desamparo y depende totalmente de los cuidados de otro. En este momento no existe una diferencia entre él y el mundo externo, por esta razón el bebé no es capaz de liberarse de las cargas de energía que se originan en el aparato. Cualquier tensión interna que sienta el bebé será un motivo de displacer. Estas tensiones son todavía

indiferenciables entre sí y se vuelven angustiantes para el bebé. Necesita del mundo exterior para poder suprimir el estado de tensión.

En el momento que la madre realiza los cuidados del bebé se convierte en el auxilio ajeno que, mediante una acción específica y, debido a su propia experiencia e identificación con el dolor de su hijo, puede cancelar una excitación interior de displacer (Freud, 1950). Asimismo, debido al estado de desamparo del recién nacido este crea la necesidad de protección en la madre. El entorno materno se convierte en una imagen esencial que tranquiliza al bebé y cancela el aumento de tensión interna (McDougall, 1991). A raíz que la madre no puede estar todo el tiempo al llamado del bebé, habrá un momento en el que se tarde en satisfacerlo, por ejemplo que no responda correctamente a su llanto, o que ocurra algo que el bebé sienta como un abandono. Esto creará la sensación de pérdida y de separación, lo que dará pie a que se busque la manera en cómo llenar el vacío que ha quedado. Entonces, la relación con la madre se incorpora y surge lo que es la identificación primaria, siendo ésta la primera relación que se establece con el objeto, donde todavía no hay una clara diferenciación entre el bebé y la madre. La identificación primaria definida como el modo primitivo de constitución del sujeto sobre el modelo del otro, es de vital importancia ya que empezará a dar origen a lo que es el yo como instancia diferente del ello y del mundo externo (Laplanche & Pontalis, 2004).

El yo es una parte del ello que se desprende por el influjo del mundo exterior, este empezará a formarse a partir de las primeras identificaciones con los padres. Esta

identificación será la de más valor para el sujeto ya que sus efectos serán universales y duraderos (Freud, 1923).

Las atribuciones que hace la madre al bebé formarán la imagen que el introyectará. Esta imagen es la representación que los padres tienen de él, y la obtiene a través, entre otros aspectos, de la mirada de la madre. Por consiguiente, en la identificación primaria se incorpora el narcisismo de los padres así como la conflictiva inconsciente de ellos que quedará inscrita en el inconsciente del niño.

En conclusión, la separación entre la madre y el bebé en el proceso de identificación primaria es la condición que dará origen al yo y al narcisismo, saliendo del autoerotismo para tomar al yo como objeto y depositar libido en él (Laplanche & Pontalis, 2004).

1.2 Proceso de ilusión desilusión

Una madre lo suficientemente buena es quien se encarga de la adaptación casi total de las necesidades de su hijo. Gracias a estas adaptaciones la madre le proporciona la oportunidad al bebé de crearse la ilusión de que el pecho es parte de él. Por lo que el bebé crea reiteradamente a raíz de su necesidad (capacidad de amor). Es por eso que la madre se encuentra bajo su dominio mágico donde él es creador de todo lo que existe en la realidad externa. Durante ese momento pese a que ambos son seres diferenciados, para el bebé no existe tal diferenciación. En esta fusión ilusoria el bebé experimenta la omnipotencia, que le permite llegar a la zona intermedia de experiencias. Esta zona es la

que se encuentra entre la creatividad primaria y la percepción objetiva (prueba de realidad). En otras palabras, lo que se percibe de forma objetiva y lo que se imagina de manera subjetiva. Esta experiencia de omnipotencia es parte del proceso esencial de las primeras experiencias del yo y el no-yo (Winnicott, 1971).

Si la madre fue lo suficientemente buena y ofreció a su hijo las oportunidades de ilusión, debe iniciar con el proceso gradual de desilusión. Con esto logrará que su hijo después de haber estado en fusión con su madre ahora pueda establecer una relación con ella como externa a él. El bebé puede experimentar la separación de manera no abrupta en la zona intermedia, ya que ha internalizado la imagen de la madre. Pudiendo mantener la ilusión de omnipotencia por cierto tiempo mientras procede la separación sin gran angustia.

Como se expuso anteriormente la madre suficientemente buena inició la adaptación casi total de las necesidades de su hijo y a medida que pasa el tiempo se va retirando poco a poco, para poder dar la oportunidad que su hijo enfrente ese repliegue de atención. Si las cosas salen bien en ese proceso de desilusión gradual, queda preparado el escenario para las frustraciones reunidas bajo la denominación de destete.

Entre los medios con que cuenta el bebé para enfrentar ese retiro materno se cuentan los siguientes:

1. Su experiencia, repetida a menudo, en el sentido de que la frustración tiene un límite de tiempo. Es claro que al comienzo este debe ser breve.
2. Una creciente percepción del proceso.

3. El comienzo de la actividad mental.
4. La utilización de satisfacciones autoeróticas.
5. El recuerdo, el revivir de experiencias, las fantasías, los sueños; la integración de pasado, presente y futuro (Winnicott, 1971, pág. 28).

Con esta experiencia de frustración el bebé logra que los objetos sean reales, se vuelvan odiados tanto como amados. Después de la fusión con el objeto ahora hay un repudio. Se inicia la diferenciación entre el yo y el no-yo que le permite poder establecer una relación con la madre como externa a él. De manera que una separación “exitosa” permite que gradualmente el bebé vaya de la dependencia absoluta a una parcial.

Un niño no tiene la menor posibilidad de pasar del principio del placer al de realidad, o a la identificación primaria y más allá de ella, si no existe una madre lo bastante buena. La “madre” lo bastante buena (que no tiene por qué ser la del niño) es la que lleva a cabo la adaptación activa a las necesidades de este y que la disminuye poco a poco, según la creciente capacidad del niño para hacer frente al fracaso en materia de adaptación y para tolerar los resultados de la frustración (Winnicott, 1971, pág. 27).

Como ya se mencionó la adaptación al inicio tiene que ser casi exacta porque de lo contrario el bebé no podrá desarrollar la capacidad de poder experimentar una relación con la realidad externa. Si el proceso de desilusión gradual no resulta como se espera el bebé puede resultar perturbado. Considerando que el modo de adaptación es aquel que

cumple todas las necesidades a la perfección y continúa durante mucho tiempo no permitiendo su disminución gradual, este se parece a la magia y a la alucinación.

La importancia del proceso de ilusión-desilusión progresiva es que inicia al bebé en las relaciones con el mundo exterior y la distinción de su propio yo. Es la base que permite al yo distinguirse del no-yo y lograr tener su primera posesión no yo. La desilusión permite la diferenciación no sólo de su madre sino que también entre la realidad y la fantasía. Se posibilita una zona intermedia y por consiguiente un espacio de transición. Este espacio le proporciona la capacidad de internalizar y representar el objeto amado, y aun en su ausencia no sentir la pérdida de su amor. Esta zona intermedia le permite la separación de su madre mientras simultáneamente la sustituye temporalmente con objetos y fenómenos transicionales, que seguirá utilizando en su vida adulta. Si en determinado caso la madre se ausenta más tiempo de lo tolerado por el bebé, la representación interna que tiene de ella se va disipando y los fenómenos transicionales se vuelven carentes de sentido y ya no son experimentados por él. En esta ocasión lo transicional no es el objeto, este representa la transición de un estado de fusión con la madre a uno de relación con ella como algo exterior y separado. Más adelante, se explicarán los conceptos de zona intermedia, fenómenos y objetos transicionales.

Para finalizar, las características de una madre serán fundamentales durante la crianza. La madre suficientemente buena, que al cumplir su tarea de la manera más satisfactoria, lo ilusiona y permite que el bebé, tenga una experiencia omnipotente, para desilusionarlo después progresivamente. De esta manera el niño, paulatinamente

aprenderá a relacionarse con objetos subjetivos, pero también con los objetos reales o no-yo. En otras palabras, una madre que sabe cómo adaptarse a las necesidades de su hijo provocará una ilusión de omnipotencia indispensable para el desarrollo del narcisismo adecuado al mismo tiempo que paulatinamente lo lleva a la autonomía. Asimismo, de este emerge el desarrollo de un Yo fuerte o uno débil y se deberá en gran parte (aunque no exclusivamente) a los cuidados de la madre.

II. El fantaseo

En este capítulo previo a definir el fantaseo se presentará la importancia que la tiene la zona intermedia para el desarrollo del pensamiento y el uso del simbolismo en los niños. Posteriormente, se exponen los conceptos de fenómenos transicionales, objetos transicionales y el juego que promueven la capacidad del niño para crear, idear, imaginar y producir el objeto. Finalmente se conceptualiza el fantaseo ejemplificando con la información de un caso clínico utilizado por Winnicott en 1971.

2.1 Zona Intermedia: Fenómenos, objetos transicionales y el juego

Fenómenos transicionales es el término que Winnicott (1971) utiliza para designar la zona intermedia entre la actividad creadora primaria y la proyección de lo que se ha introyectado. Los fenómenos transicionales representan las primeras etapas del uso de la ilusión. Es el límite de la capacidad del niño para crear, idear, imaginar, producir el objeto y una relación afectuosa con este objeto.

Por lo general esta experiencia de la zona intermedia comienza cuando el bebé introduce su pulgar en la boca mientras los demás dedos acarician su rostro, continua más adelante cuando junto al pulgar lleva algún objeto a la boca por lo regular un trozo de tela que succiona de igual manera. Después aparecen movimientos de masticación, acompañados por sonidos de “mam-mam”, balbuceos y al poco tiempo las primeras notas musicales. Se puede inferir que estas experiencias van acompañadas por la formación de pensamientos o fantasías. A todas estas experiencias se denomina fenómenos transicionales. Si agregado a esto el niño recurre a un objeto blando o de otro tipo como defensa contra la ansiedad se convierte en un objeto transicional. Un ejemplo claro de estas experiencias se puede observar mientras un niño se prepara para dormir o salir de casa e introduce el canto de melodías o canciones como una defensa en contra de la ansiedad. En ese caso podemos observar el uso de fenómenos transicionales y si estos fueran acompañados con un objeto tangible y fuera utilizado en estos mismos momentos de ansiedad, éste se convertiría en un objeto transicional.

El objeto transicional es una posesión del yo que pertenece al mundo externo, en otras palabras es su primera posesión no-yo. Objeto que tiene valor presimbólico que se vuelve necesario para transitar los momentos de separación o soledad al permitir vivir las separaciones de manera paulatina a cualquier edad, además de marcar y delimitar el universo simbólico. Cuando el niño utiliza el simbolismo ya distingue con claridad entre la fantasía y los hechos, entre los objetos internos y externos, entre la creatividad primaria y la percepción. El objeto transicional que es la raíz del uso del simbolismo lleva al niño

desde lo subjetivo hasta la objetividad. Asimismo, contribuye en el proceso de adquisición de la capacidad de aceptar diferencias y semejanzas.

Los fenómenos y objetos transicionales van conformando la zona intermedia, al igual que la fantasía, el juego y la creación, todos ellos son parte del proceso de desilusión. El juego es la primera experiencia del vivir creador, ya que da nuevos espacios para separar la realidad interna de la externa y al mismo tiempo mezclarlas para experimentarse como parte de ellas. Es posible describir una secuencia de relaciones vinculadas con el proceso de desarrollo y observar donde empieza el juego.

En un inicio el niño y el objeto se encuentran en un estado de fusión, por lo que su visión del objeto es subjetiva. Posteriormente el objeto es repudiado y percibido en forma objetiva. Este proceso depende de la capacidad del niño para encontrar a la madre y que esta esté a la espera de ser encontrada. Si ambos pueden representar este papel por algún tiempo sin obstáculos el niño vive esta experiencia de control mágico que experimenta como omnipotente. Cuando una madre logra desempeñar bien su papel en la ilusión desilusión progresiva se crea un estado de confianza que constituye un campo de juegos intermedio, espacio potencial entre la madre y el hijo que los une.

La siguiente etapa consiste en que el niño esté solo en presencia de alguien. El niño puede jugar solo con base a la confianza que la persona a quien ama está cerca aun cuando se la recuerda, después de haberla olvidado. Posteriormente hay una superposición de dos zonas de juego. En un inicio la madre lleva el juego, pero poco a

poco él bebé va introduciendo su propia forma de jugar. Con esto se forma el camino para que juntos puedan jugar en una relación.

Es así como se va desarrollando este espacio potencial del jugar, comenzando con los fenómenos transicionales, hacia el juego compartido y la superposición de zonas de juego y más adelante a las experiencias culturales.

Sin este espacio potencial que es el juego él bebé se ve en peligro de someterse a las exigencias maternas por temor. La calidad del entorno (intercambios con un adulto) tendrá efectos en el desarrollo posterior. Cuando la separación y la desilusión son bruscas o duran demasiado tiempo para las posibilidades de procesamiento del bebé o niño, queda un espacio psíquico desinvertido, a modo de agujero que aquel tratara de tapar, el fantaseo es una forma de hacerlo. El espacio (interno-externo) queda aparentemente cubierto, pero la transición y la creatividad se ven interferidas y un falso self (desconectado en parte de cuerpo y afecto) sometido al mundo externo se puede construir. Este falso self esta privado en parte del uso creador de objeto. Hay una pérdida del simbolismo significativo del juego, la transición impide que el sujeto habilite o coloque en el espacio transicional productos de su creación. Por el contrario puede llenarse el mismo de malestar y persecución, y que el bebé o niño trate de deshacerse y/o defenderse de él a través del mecanismo de disociación. En determinado momento la función de la disociación consiste en defender y resguardar a la persona de una realidad tanto interna como externa desagradable, al mismo tiempo sosteniendo el fantaseo y/o el falso self y manteniendo así un cierto equilibrio narcisista y su identidad.

2.2 Fantaseo

Winnicott en 1971 presenta el concepto de fantaseo dentro de los medios de compensación del aparato psíquico, como una actividad parásita, disociada cuando no se puede hacer uso de los símbolos o actividades creativas. Aparece como una de las formas de cubrir las fracturas del aparato psíquico, que es parecido al soñar despierto pero que no está relacionada con los sueños ni con la realidad. “Una buena parte de sueños y de sentimientos concernientes a la vida puede ser reprimida, es algo muy distinto que la inaccesibilidad del fantaseo. Esta inaccesibilidad se vincula con la disociación antes que con la represión”. (Winnicott, 1971, pág. 53).

El fantaseo aparece como un estado de disociación que no permite que el sujeto entre en contacto con su realidad interna, externa o intermedia. En este estado de disociación, el sujeto siente que logra cosas maravillosas, pretendiendo un control mágico y omnipotente del mundo. Sin embargo, la acción se paraliza y no hay contacto con los demás. El sujeto está como suspendido en el tiempo y el espacio. Su lugar es el vacío. El fantaseo obstaculiza la acción y la vida en el mundo real o exterior, pero mucho más obstaculiza el soñar y la realidad psíquica personal, o interna, el núcleo viviente de la personalidad individual.

Impide el uso de la fantasía, y por consiguiente la imaginación, parasita la psique y la vida en el mundo real. El sujeto no se siente vivo ni propio de sí mismo, suele vivir entre ilusiones. Son estados experimentados como “aturdido”, “volando por las nubes”, “irreal”, “desenfocado”. El fantaseo es un fenómeno aislado, que absorbe energía y que

no contribuye al soñar ni al vivir. Aparece en presencia de un estado disociado, por lo que nunca hay una persona íntegra, no encaja en la relación con los objetos del mundo real. A diferencia del jugar creativo y la imaginación éste no enriquece la vida.

Por consiguiente, los fenómenos y objetos transicionales representan las primeras etapas del uso de la ilusión necesarios para llegar a la zona intermedia donde el niño es capaz de crear, idear, imaginar y proyectar lo que se ha introyectado. Más adelante, se desarrollará el espacio potencial del jugar compartido en donde tendrá la primera experiencia del vivir creador y comenzará a separar la realidad interna de la externa. Una madre desilusionante y/o ausente puede provocar que quede un espacio psíquico desinvertido, y el niño corre el peligro de adaptarse a las exigencias maternas por temor y sometimiento. Resultando en estados de desesperación y abandono en las relaciones de objeto. El fantaseo aparece dentro de los medios de compensación del aparato psíquico cuando no puede hacer uso de los símbolos. Parasitando la psique y obstaculizando la acción y la vida en el mundo real. Otro tema importante a tratar es la depresión y colapso narcisista como esa pérdida de la propia idealización.

III. Depresión narcisista

En el presente capítulo se retoma el concepto de narcisismo visto como la vivencia de la perfección e hiperestimación de sí mismo, que tienen sus orígenes básicamente en la relación con los padres. Consecutivamente, la persona construye la representación de sí mismo e integra elementos valorativos que podemos visualizar como

una escala. Dentro de esta escala de valoraciones se ubican los extremos en donde el Yo ideal estaría posicionado en el lugar de máxima valoración, y el negativo del yo ideal en el de menor valoración. Finalmente, se describen los conceptos de colapso y depresión narcisista como consecuencia de caer en la identificación con el negativo del Yo Ideal.

3.1 Narcisismo

Para Bleichmar (1980) el tema del narcisismo implica dos niveles de problema: 1) la relación entre el yo y el objeto; y 2) la vivencia de la perfección, de autosatisfacción, de completud, de hiperestimación de sí mismo; siendo esta vivencia de perfección la que interesa abordar en este trabajo.

El sujeto comienza por tomarse a sí mismo, su propio cuerpo, como objeto de amor. Cuando alguien se ha tomado a sí mismo como objeto de amor viéndose como un ideal, forma el núcleo de la caracterización del narcisismo.

Freud habla del narcisismo infantil en términos que destacan la vivencia placentera del niño de sentirse excelso, perfecto, de que su belleza, su inteligencia y todas sus cualidades lejos de ser cuestionadas son por el contrario hiperestimadas. Por lo tanto el amor del narcisismo se caracteriza por la idealización, es decir por el mejoramiento de las cualidades del sujeto. Entonces debe entenderse el narcisismo, como la condición en que el sujeto se toma a sí mismo como objeto de amor, implicando hiperestimación.

Si se habla de estimaciones o valoraciones, estas implican un orden simbólico exterior al individuo, que es la cultura en la cual él se inscribe. Esta representación

valorativa de sí mismo es construida en la intersubjetividad, fundamentalmente entre el sujeto y las personas significativas de su infancia (Bleichmar, 1980).

Para ejemplificar se puede tomar el caso en que una mujer que ama y admira su cabello está admirando en realidad la representación que ha tenido de ellos otro significativo. Es el otro que convierte objetos anatómicos en algo digno de ser admirado como bello. Una madre puede convertir en admirados los ojos o el cabello de su hija o bien sus capacidades intelectuales. El niño se identifica con esa imagen valorada que viene del otro, debido a la dependencia con respecto de su objeto de amor (Bleichmar, 1980, pág. 46).

Freud (1917) en “Un recuerdo infantil de Goethe” contempla que la representación de sí mismo viene de otro.

En cambio, eliminó a mi hermano, de suerte que no tuve que compartir el amor de mi madre con él. (...) Cuando uno ha sido el predilecto indiscutido de la madre, conservará toda la vida ese sentimiento de conquistador, esa confianza en el éxito que a menudo lleva al éxito real (Freud, 1917, pág. 149).

La vivencia de narcisismo satisfecho del niño tiene su origen en los padres por consiguiente, el narcisismo del niño esta relacionado con el narcisismo de los padres. La actitud de los padres hacia sus hijos es el renacimiento y reproducción del narcisismo propio. En este vínculo afectivo se puede apreciar una sobreestimación en la que existe

una compulsión a atribuir al niño toda clase de perfecciones y a encubrir todos sus defectos (Freud, 1914).

His Majesty the Baby como una vez nos creímos. Debe cumplir los sueños, los irrealizados deseos de sus padres; el varón será un grande hombre y un héroe en lugar del padre, y la niña se casará con un príncipe como tardía recompensa para la madre (Freud, 1914, pág. 88).

Los padres satisfacen su propia necesidad de estima hipervalorando al hijo. El niño debe tener mejor suerte que sus padres, no debe estar sometido a necesidades objetivas como enfermedad, muerte o renuncia al goce. Estas leyes de la naturaleza y de la sociedad no aplicaran para él. El emotivo amor parental no es más que el narcisismo de los padres que ha vuelto a la vida.

3.2 Yo Ideal y Negativo del Yo Ideal

El yo representación se construye al estar identificado con la imagen del otro tal como el otro nos ve, o tal como el otro se ve a sí mismo. Por consiguiente la imagen que los padres tengan de sí mismos favorece la construcción del yo. Un hijo de padres melancólicos construirá un yo representación desvalorizado, ya que se identificará con una imagen de no valer nada. O bien el hijo que es visto por padres paranoicos que proyectan en él aspectos rechazados, como incapaz, retrasado etcétera, el hijo asumirá esa imagen como propia.

Cuando una persona construye la representación de sí mismo integra siempre elementos valorativos. Por ejemplo cuando alguien se ve a sí mismo como guapo o feo, exitoso o fracasado, valiente o cobarde, es porque ha integrado juicios de valor que varían según la cultura en general o la micro cultura familiar. Todos los rasgos del yo representación están en correlación con una escala de preferencias, los atributos del yo que se ubican en el extremo de máxima valoración estructuran un Yo Ideal. Descrito como ideal ya que se refiere a algo que es perfecto y que se anhela ser, pero al mismo tiempo difícil de lograr. Los personajes heroicos, las estrellas de cine, las figuras de la mitología son modelos de Yo Ideal. Los sueños diurnos en los que el sujeto se imagina como capaz de realizar grandes hazañas a pesar de sus limitaciones, nos aportan también modelos del Yo Ideal.

El yo ideal tiene sus orígenes en el proceso de identificación primaria en donde no existe diferenciación entre sujeto y objeto, por lo general la madre y su hijo. Sin embargo, existe en ella un *yo* que se encuentra ya constituido y otro yo en vías de constitución, el del bebé. El pequeño conformará su yo a partir del yo ideal de la madre, esto es, incorporará la imagen o imágenes de perfección de ésta, de lo que ella misma no pudo ser o realizar (B. Blum, comunicación personal, 2012).

Laplanche y Pontalis (2004) definen al Yo Ideal como una formación psíquica diferenciada del Ideal del yo, que implica un ideal de omnipotencia narcisista forjado sobre el modelo del narcisismo infantil. Por otra parte, definen el Ideal del yo como una instancia de la personalidad que resulta de la combinación del narcisismo y de las

identificaciones con los padres, con sus sustitutos y con los ideales colectivos. Una aspiración a lograr en vez de un Yo Ideal que ya es.

Existe una costumbre de designar al Yo Ideal en singular como si fuera una entidad simple. En la realidad no hay un solo Yo Ideal sino que existen muchos que corresponden a los diferentes rasgos. Una persona puede tener un Yo Ideal para un determinado valor moral, otro para los aspectos físicos, y aun dentro de éstos para un rasgo en particular, como la forma de la nariz, la silueta, el pelo, etcétera.

Para Bleichmar (1980) la escala de valoraciones de cada persona tiene puntos máximos en los que en un extremo se ubica el Yo Ideal, pero también tiene puntos de mínima estimación, ya que para que algo pueda concebirse como perfecto, es necesario que se tenga una representación de lo que no lo es, de lo que es imperfecto. Por consiguiente, el Yo Ideal implica la posibilidad de existencia de otro Yo que no sea ideal y que se caracterizaría por estar ubicado en el lugar de la menor valoración de la escala. Nombrado como el negativo del Yo Ideal por Bleichmar (1980) se encuentra ubicado sobre el mismo eje semántico en el polo opuesto al Yo Ideal, pudiendo existir puntos intermedios entre uno y otro.

Debido a que existe un Yo Ideal y un negativo del mismo el sujeto se puede identificar con uno o con otro. Si la identificación con el negativo del Yo Ideal, es decir en el no valer nada, esto sucede porque sólo existen dos posiciones: se es el Yo Ideal; o se es el negativo del Yo Ideal; es decir, existe una lógica binaria en la que se es todo o nada, quedando excluidas las posiciones intermedias de la escala.

3.3 Depresión Narcisista

Cuando existe una caída desde la identificación con el Yo Ideal a la identificación con el negativo del Yo Ideal se pelagra de sufrir un colapso narcisista. Si se produce un colapso es porque el Yo Ideal se pudo constituir y el sujeto se pudo identificar con él, por lo tanto, es la condición necesaria para la existencia de un colapso narcisista aunque no suficiente para que este se produzca.

Bleichmar (1980) define colapso como el resultado de una comparación, de una distancia entre el Yo Ideal y del negativo, que puede vivenciarse como la caída en el negativo del Yo Ideal, produciendo un estado doloroso y angustiante.

Existen, según este autor, dos condiciones para que se presente un colapso narcisista:

- a) Se puede presentar en el momento de triunfar, pues éste puede serlo para el observador externo, no así para el sujeto. En este momento de triunfo el individuo se evalúa y se compara con respecto a otros. Es experimentado como una derrota en comparación con el ideal que no se puede alcanzar. En este caso, el colapso es el resultado de una comparación, de una distancia entre el Yo Ideal y el negativo.
- b) Puede originarse también frente a los éxitos logrados por otras personas. El triunfo de los demás hace que la persona se coloque ante sus ojos como el negativo del Yo Ideal.

3.4 Pérdida de la propia idealización

Depresión es el cuadro clínico caracterizado por la presencia de tristeza, inhibición psicomotriz, autorreproches, visión pesimista de la vida y un estado afectivo de tristeza. Una persona puede no sentir interés en lo que lo rodea o considerar que no es valioso.

Bleichmar (1980) plantea que cuando se estudia la depresión suele hablarse de ella como si se tratara de una entidad única, sin reconocer la diversidad de cuadros que han recibido esta nominación. Las depresiones del duelo normal, la melancólica, la neurótica, la anaclítica, la depresión psicótica, etc. Si bien tienen diferencias comparten dos condiciones: 1) la existencia de una pérdida de objeto, y 2) la imposibilidad de realizar un deseo o anhelo amoroso, constituyendo ambas condiciones el eje articulador que atraviesa los diferentes cuadros depresivos.

Si una persona considera que poseer ciertos atributos y rasgos la hacen digna de estimación frente a sí misma y frente a otros, no poseerlos puede desencadenar una depresión, al no poder amarse, pues ha dejado de ser su propio ideal; o porque ha perdido el amor del súper- yo, pues constituyó dichos atributos como ideales de perfección. Para que esto ocurra, debió de haberse tomado como objeto de amor, viéndose como un ideal, constituyendo el núcleo de la caracterización del narcisismo (Bleichmar, 1980).

En la depresión narcisista, la persona siente que en lugar de ser el Yo Ideal es el negativo de éste, lo que significa que siendo el Yo Ideal tenía el amor del objeto externo

y del súper-yo, y no siéndolo pierde el amor de uno y otro, y por tanto no realiza su deseo de amor.

Predomina la tensión causada por un ideal que no se cumple o se ha perdido, y que en caso de ser satisfecho, permite sentirse perfecto y valioso. El cumplimiento del ideal, permite ocupar un lugar preferido ante los ojos de un otro significativo, que puede ser el propio superyó del individuo, y por tanto la persona se siente valiosa y perfecta. Si no cumple con ese ideal, el individuo no se sentirá amado y preferido, se vivirá como relegado frente a un presunto rival que triunfa, pues él se representará a sí mismo como el negativo del yo ideal, y el yo ideal es otro respecto a él. Ahora bien, puede sentirse culpable de no alcanzar el ideal pero no es lo que predomina.

En conclusión, narcisismo infantil se refiere a la vivencia placentera del niño de sentirse excelso, perfecto, de que su belleza, su inteligencia y todas sus cualidades son hiperestimadas. Se comienza a formar una representación valorativa de sí mismo la cual es construida en la intersubjetividad, fundamentalmente entre el sujeto y las personas significativas de su infancia. Esta representación contiene una escala de valoración en donde se puede ubicar en los extremos al yo ideal y al negativo del yo ideal. La depresión narcisista ocurre cuando una persona siente que en lugar de ser el Yo Ideal es el negativo de éste perdiendo el amor del objeto externo y del súper-yo desencadenando un estado afectivo de tristeza.

IV. Reactualizaciones de los vínculos primarios en la adolescencia, rearmado psíquico intersubjetivo y social

La adolescencia es considerada como un periodo de transición en la cual el individuo atraviesa por importantes cambios físicos, psicológicos y sociales. Desde el punto de vista biológico se desarrollan los caracteres sexuales secundarios característicos de cada sexo. La sociología plantea que es una etapa intermedia entre la dependencia con los padres y la emancipación adulta. Finalmente, el punto de vista psicológico es una etapa de contrastes emocionales en donde se reflejan sentimientos opuestos con los padres (Nasio, 2011). Asimismo, esta etapa se caracteriza por la inscripción de la sexualidad genital, distanciamiento del mundo infantil, el remodelamiento de los ideales y la elaboración de los duelos que surgen a partir de estos cambios.

A raíz que el sujeto deja de ser un niño y debe dejar a un lado el mundo infantil, donde ha vivido cómodamente en una dependencia de sus padres, surgen diversos duelos principalmente por el cuerpo infantil y por el niño ideal de la infancia (Tubert, 2000) .

El individuo en el paso de la vida sexual infantil a la adolescente elabora un duelo en tres niveles: por el cuerpo infantil, por la sexualidad infantil (bisexual y autoerótica); y por los padres infantiles. Ante el duelo por la pérdida de sus objetos infantiles y de su cuerpo infantil se repliega narcicísticamente y se reestructura su narcisismo, dirigiendo su energía pulsional principalmente al yo y no a los objetos externos (Aberastury & Knobel, 1992). Es así como el adolescente en general cuestiona su propio amor, sus ideales, su identidad, su yo y la medida de su amor por él. Dependiendo de cómo el adolescente

elabore dichos duelos y procese la sexualidad genital, el cuerpo adolescente y los padres adultos es como integrará su personalidad adulta. En dicho proceso pueden existir distintos caminos que conduzcan a la elaboración normal o patológica de la adolescencia.

Para Gutton (1994) la pubertad es el último y más importante trauma de la infancia que reactualiza a todos los otros o vuelve traumático lo que era solo un complejo imagoico.

Aquello que se silencia en la infancia suele manifestarse a gritos durante la adolescencia. A partir de la adolescencia como punto de llegada, podemos colegir retroactivamente las inscripciones y los traumas que en un tiempo anterior permanecieron acallados en forma caótica y latente, y adquieren, recién en este periodo, significación y efectos patógenos.” (Kancyper, 2007, pág. 17) .

Es en esta etapa que se resignifican las situaciones traumáticas anteriores. Esto surge durante todas las etapas de la vida pero estalla fundamentalmente durante la adolescencia. Es en esta etapa que se precipita la resignificación de lo no significado y traumático, así como el alejamiento de las identificaciones para así poder acceder al reordenamiento identificadorio y a la confirmación de la identidad. Esta etapa también brinda la oportunidad de poder hacer nuevas significaciones y resignificaciones y así poder transformar su personalidad. Es un momento importante de desarrollo en la cual establece su identidad y marcará el camino de la vida en la adultez.

La resignificación precipita una memoria particular, la relacionada a las escenas traumáticas de la historia del sujeto que se une con las historias inconscientes de sus progenitores y hermanos. La resignificación es el intento de extraer una comprensión nueva del significado de un evento que se ha olvidado. Esto permite al adolescente reescribir su historia ya que este pasado misterioso, repetitivo e incomprensible se torna en una realidad más clara y será integrado y reordenado en la realidad psíquica (Kancyper, 2007).

Cabe aquí hacer la diferenciación entre los conceptos de desarrollo y lo histórico. El desarrollo apunta a la descripción de una serie de fases que no tiene nada de individual, implementa una temporalidad lineal no tiene nada de histórico. La historia se refiere a una serie de acontecimientos singulares de cada sujeto que marcan la vida de un individuo. La historia es sinónimo de subjetivo particular, el desarrollo se dirige a lo que es semejante entre varios. La historia es el pasado historizado en el presente.

Lo que se elabora con retroactividad no es lo que se vivió en general, sino lo que en el momento de ser vivido no pudo integrarse en un contexto significativo. Esto se desencadena por aparición de acontecimientos y situaciones, o por una maduración orgánica, que permite que el sujeto alcance un nuevo tipo de significaciones y reelaborar sus experiencias anteriores. El adolescente posee una mayor maduración emocional y cognitiva, pero al mismo tiempo adolece de periodos de turbulencia, y esta puede ser una oportunidad para la construcción y la historiarización de aquello, que desde tiempos remotos, permaneció oculto, misterioso y escindido.

Durante la adolescencia las investiduras narcisistas parento-filiales y fraternales que no fueron resueltas, ni abandonadas son confrontadas. Esta confrontación conlleva el peligro de desestructurar su organización narcisista e intensos síntomas y angustias de despersonalización o desrealización. Las fantasías de muerte que se precipitan durante esta confrontación suelen ser manifestaciones de la muerte de ciertas idealizaciones e ilusiones. Es durante la adolescencia que se requiere sacrificar “la inocencia” de la sexualidad infantil y las identificaciones alienantes impuestas al niño por otro. Esto permite que alcance un conocimiento y reordenamiento de lo heredado y poder acceder a un proyecto propio desiderativo sexual y vocacional. Es por ello que Freud en 1905 expone la importancia de esta etapa en la solidificación de la vida sexual infantil, en la conformación del carácter e incluso de la psicopatología. Para lograr llegar al objeto exogámico, el aparato psíquico necesita sufrir de transformaciones que implica un trabajo de elaboración.

V. Relación en el proceso de la ilusión-desilusión, fantaseo, depresión narcisista y las reactualizaciones en la adolescencia

Al momento de nacer el ser humano no es capaz de valerse por sí mismo y depende totalmente de los cuidados de otro. El bebé crea una necesidad de protección en la madre. La madre se vuelve el auxiliar ajeno que puede cancelar una excitación interior de displacer. Durante ese momento pese a que ambos son seres diferenciados, para el bebé no existe tal diferenciación y llega a experimentar la ilusión de la omnipotencia.

Posteriormente, a raíz de la separación con la madre esta relación se incorpora y surge la identificación primaria. Esta identificación primaria es de vital importancia ya que empezará a dar el origen a lo que es lo yo como instancia diferenciado del ello.

Una madre suficientemente buena inicia la adaptación casi total de las necesidades de su hijo (ilusionándolo) y a medida que pasa el tiempo se va retirando poco a poco (desilusionándolo). Con este proceso logrará que su hijo después de haber estado en fusión con ella ahora puedan establecer una relación como externa a él y pasar de una dependencia absoluta a una parcial. La desilusión permite la diferenciación no sólo de su madre sino que también entre la realidad y la fantasía. Se posibilita una zona intermedia o espacio de transición donde podrá internalizar y representar el objeto amado, y aun en su ausencia no sentir la pérdida de su amor. Una madre desilusionante y/o ausente puede provocar que quede un espacio psíquico desinvertido, y el niño corre el peligro de adaptarse a las exigencias maternas por temor y sometimiento. Resultando en estados de desesperación y abandono en las relaciones de objeto. Para mediar esto el fantaseo aparece como un estado de disociación impidiendo el uso de la fantasía, y por consiguiente la imaginación. Este medio de compensación del aparato psíquico parasita la psique y obstaculiza la acción y la vida en el mundo real.

El narcisismo infantil destaca la vivencia placentera del niño de sentirse excelso, perfecto y que todas sus cualidades lejos de ser cuestionadas por el contrario son hiperestimadas. Estas estimaciones o valoraciones implican un orden simbólico exterior al individuo que se construye en la intersubjetividad, fundamentalmente entre el sujeto y

las personas significativas de su infancia. Es así como la representación del yo contiene una escala de valoración en donde se puede ubicar en los extremos al yo ideal y al negativo del yo ideal. El yo ideal se encuentra en el extremo de los puntos máximos de estimación, es decir, la perfección omnipotente que se forjó sobre el modelo del narcisismo infantil. En el negativo del yo ideal se encuentran los puntos de mínima estimación. Cuando una persona siente que en lugar de ser el Yo Ideal es el negativo del Yo ideal se desencadena la depresión narcisista, caracterizado por un estado afectivo de tristeza y apatía ya que ha perdido el amor del objeto externo y del súper-yo.

Es durante la adolescencia que el sujeto se repliega narcisísticamente y se reestructura su narcisismo, dirigiendo su energía pulsional principalmente al yo y no a los objetos externos. A raíz de esto se da un alejamiento de las identificaciones para así poder acceder al reordenamiento identificatorio y a la confirmación de la identidad. Así mismo, es en esta etapa que se precipita la resignificación de lo no significado y traumático. Esto permitirá que alcance un conocimiento y reordenamiento de lo transmitido y así poder acceder a un proyecto propio desiderativo sexual y vocacional.

Capítulo 2. Método

Planteamiento del Problema

Leonardo es un joven de 18 años, de tez blanca, baja estatura y contextura robusta. Por lo general viste ropa casual: sudadera, playera y jeans. Llega a consulta por referencia de sus padres ya que había estado teniendo muchas dificultades académicas. En el momento de la primera entrevista cursaba el 2do año de preparatoria en el turno vespertino de la Escuela Nacional Preparatoria 8.

A mi pregunta de “¿Qué te trae por acá?” responde “Ja, mis padres son los que me traen”. Como motivo de consulta él escribe en la hoja de solicitud de tratamiento “Me siento muy apático y me gusta escaparme a otros mundos”. Apatía que se ha visto reflejada en sus responsabilidades académicas: no entra a clases, no hace sus tareas, no estudia y pierde las fechas de sus exámenes. El año pasado tuvo muchos problemas académicos el cual reprobó y lleva 4 materias retrasadas que tendrá que hacer en exámenes extraordinarios, por lo que peligra su pase directo a la UNAM¹. Respecto a que “me gusta escaparme a otros mundos” comenta que recurre a esto ya que no le gusta su realidad, le aburre. Él siente que su vida es aburrida, que vive en una monótona rutina y que esto le ha pasado desde que tiene memoria y probablemente seguirá siendo así. La forma de escaparse de su realidad es a través de historias que él se imagina.

¹Mecanismo mediante el cual la UNAM otorga a los jóvenes egresados del Colegio de Ciencias y Humanidades y de la Escuela Nacional Preparatoria, la posibilidad de ingresar al nivel superior en la UNAM sin necesidad de presentar examen de admisión conforme a su desempeño en la educación media superior.

Leonardo actualmente vive con ambos padres y su hermano menor de 15 años. Su padre comenzó a estudiar una Ingeniería que no pudo terminar por falta de dinero. Actualmente dirige su propio taller de reparación de aparatos electrónicos y en ocasiones da tutorías de matemáticas. Comenta que su padre tuvo una adolescencia difícil ya que sus padres no lo apoyaban mucho, no le daban dinero y por esa razón se puso a dar tutorías de matemáticas. Sus papás lo desvalorizaban y le daban preferencia a su hermana. Ellos querían que él trabajara manejando un pesero y que del dinero que ganara mantuviera a su hermana. Leonardo lo describe como una persona noble que no tiene muchos amigos.

Su madre estudio solamente la prepa, actualmente es ama de casa y dedica parte de su tiempo a ser voluntaria de la asociación de padres de la secundaria de sus hijos. Ella es de las hijas menores de una familia extensa (10 hermanos) y fue cuidada por sus hermanas mayores, por lo que rara vez miraba a sus padres, Leonardo la describe como una persona popular y amigüera. Sus padres se conocieron en la prepa y mantuvieron un noviazgo de 3 años antes de que su papá le propusiera matrimonio.

Leonardo fue un hijo muy deseado por sus padres. Su madre había tenido dos abortos antes de que él naciera. A la edad de 3 años nace su hermano con múltiples problemas de salud. Los médicos nunca supieron dar un diagnóstico concreto, sino que constantemente daban uno nuevo que iba desde desnutrición, reflujo, intolerancia a la lactosa etc. Sus padres muy preocupados por este hijo enfermo vuelcan toda su atención sobre él dejando a un lado a Leonardo quien tiene una buena salud y un desarrollo

normal. Su madre deja de trabajar para dedicarse totalmente al cuidado de sus hijos pero al enfermarse su hijo menor no podía cuidar de Leonardo y lo dejaba por temporadas a cargo de una tía.

Respecto a su hermano comenta que se volvió muy protector con él ya que debido a sus problemas de salud era un chico muy delgado y se enfermaba con facilidad. Recuerda que cuando estaban en la misma escuela durante su recreo lo buscaba para confirmar que él estuviera bien.

Al hablar un poco de su infancia menciona que él siempre se ha retraído socialmente. Recuerda que unas vacaciones cuando iba en la primaria comenzó a subir de peso. Cuando regresa a la escuela sus compañeros lo molestan diciéndole “*gordo*”, por lo que comienza a perder el interés por relacionarse con los demás y así continua durante el resto de la primaria y secundaria.

Estudió la primaria y secundaria en una escuela pequeña y privada que quedaba muy cerca de su casa, pero sus padres deciden que la preparatoria debe hacerla en una que sea dependiente de la UNAM para que no tenga problemas de ingreso a la universidad. Sin embargo, haber reprobado el año pasado implicó que perdiera el pase directo a la UNAM y tener que llevar 4 materias retrasadas. En la actualidad reprobó sus exámenes extraordinarios por lo que tuvo que darse de baja en la preparatoria de la UNAM y por los momentos cursa la preparatoria en una Prepa de modalidad abierta.

Es un joven que le ha costado relacionarse con los demás, es muy retraído y tímido. Prefiere quedarse en su casa que salir con su familia o amigos. Le gustan mucho

los videojuegos, leer comics, las películas de superhéroes y la ciencia ficción. La mayor parte de su tiempo lo utiliza jugando Xbox, viendo series o películas, leyendo comics e imaginándose historias. A raíz de esto, sus padres le han insistido en que debe practicar un deporte; practica canotaje por insistencia de su padre ya que él lo practicó cuando era joven. Sin embargo, comenta que si bien le gusta el deporte no le gusta entrenar profesionalmente como su padre quiere que lo haga, por lo que no siempre es constante y pone excusas para no ir. En cambio, su hermano si lo practica y compite profesionalmente. Su padre constantemente le pone de ejemplo a su hermano para que logre motivarse a asistir a sus entrenamientos. Al mismo tiempo él se compara con su hermano y siempre se ve como inferior *“Él es arrogante, popular, vanidoso, muy confiado y no le da pena hablar”*.

Leonardo tiene una visión pesimista de su vida, la ve como aburrida y siente que vive atrapado en una monótona rutina. Para escapar de esta situación se imagina historias en mundos ficticios con personajes de comics o de películas de superhéroes. En general las imagina cuando va en el transporte público hacia la preparatoria durante las 2 horas de camino que tarda en llegar. Sin embargo, es una actividad que lleva haciendo por 6 o más años y que según él podría estar todo el día trabajando en sus historias.

“Es en el futuro, unos 500 años adelante de nuestro tiempo. Hay una sobrepoblación en el mundo, y llegan los aliens a atacar, pero junto con ellos llegaron unos hombres del futuro. Estos hombres eran humanos que los aliens habían conservado para experimentar con ellos. Lo que no sabían era que sin querer adelantaron su

evolución y habían regresado en el tiempo a combatir contra los aliens...” Este es un pequeño fragmento de las historias que estuvieron muy presentes al inicio del tratamiento.

Fue en el discurso de estos mundos ficticios que en una ocasión me comenta que creó una personalidad alterna que se llamaba "Lams". Esta personalidad alterna la crea justo antes de comenzar su primer año en la preparatoria. Comenta que casi no tenía amigos, ya no quería estar solo, y ser el mismo de siempre no le iba a funcionar. A Lams le atribuyó todas aquellas características que el sentía que no tenía pero que necesitaba para relacionarse con los demás. *“Físicamente Lams era igual a mí, pero, Lams si hablaba... era chido con mucha confianza en sí mismo, popular”*. Explica que sólo lo utilizó al principio y después se dio cuenta que no lo necesitaba y que perfectamente podía hablarle a los demás sin recurrir a Lams.

Tomando en cuenta lo narrado anteriormente me hice las siguientes preguntas ¿A qué se debe el fantaseo y la depresión (narcisista) en Leonardo? y ¿A qué se debe que este fantaseo y depresión (narcisista) se estén reactualizando en su adolescencia?

Supuesto

Desde mi perspectiva el fantaseo y la depresión (narcisista) en Leonardo parecen secuelas de desilusiones bruscas por parte de las figuras primarias a temprana edad que se están reactualizando en la adolescencia. Estas desilusiones las asocio con la sobre-atención de los padres hacia el hermano menor de Leonardo debido a la presencia de sus contantes

padecimientos de salud, esta sobre-atención parece haber provocado un descuido o el “destronamiento” de Leonardo.

Objetivo general

Mostrar la influencia de las desilusiones bruscas por parte de las figuras primarias a temprana edad con respecto al fantaseo y la depresión (narcisista) de Leonardo que se han reactualizado en su adolescencia.

Objetivos específicos

1. Comprender y analizar cómo se dieron las primeras relaciones con las figuras primarias y el proceso de ilusión y desilusión en Leonardo.
2. Describir el papel que tuvo la inicial sobre-atención de los padres hacia Leonardo y posteriormente el giro de atención hacia el hermano menor.
3. Comprender y analizar el origen del fantaseo en Leonardo.
4. Identificar si la depresión (narcisista) en Leonardo se debe a una pérdida de su propia idealización y una identificación con el negativo del Yo ideal.

Definición de categorías

Figuras primarias: figuras parentales que aseguran al niño alimento, cuidados y protección (Laplanche & Pontalis, 2004).

Madre suficientemente buena: es quien se encarga de la adaptación casi total de las necesidades de su hijo proporcionando la oportunidad al bebé de crearse una fusión ilusoria con la madre y experimentar la omnipotencia, para después desilusionarlo progresivamente (Winnicott, 1971).

Proceso de ilusión-desilusión: proceso que se da cuando la madre suficientemente buena inicia la adaptación casi total de las necesidades de su hijo y a medida que pasa el tiempo se va retirando poco a poco, para poder dar la oportunidad que su hijo enfrente ese repliegue de atención. Con esto se inicia la diferenciación entre el yo y el no-yo que le permite poder establecer una relación con la madre como externa a él (Winnicott, 1971).

Desilusiones bruscas: un proceso de ilusión-desilusión caracterizado por un repliegue de atención abrupta (Winnicott, 1971).

Fantaseo: medios de compensación del aparato psíquico, como una actividad parasita, disociada cuando no se puede hacer uso de los símbolos o actividades creativas. Aparece como una de las formas de cubrir las fracturas del aparato psíquico, que es parecido al soñar despierto pero que no está relacionada con los sueños ni con la realidad (Winnicott, 1971).

Negativo del Yo ideal: lugar de la menor estimación en la escala de valoraciones de cada persona, ubicado en el lado opuesto al Yo Ideal (Bleichmar, 1980).

Depresión narcisista: aparece cuando la persona siente que en lugar de ser el Yo Ideal es el negativo de éste, lo que significa que siendo el Yo Ideal tenía el amor del objeto

externo y del súper-yo, y no siéndolo pierde el amor de uno y otro, y por tanto no realiza su deseo de amor (Bleichmar, 1980).

Adolescencia: etapa que se precipita la resignificación de lo no significado y traumático, así como el alejamiento de las identificaciones para así poder acceder al reordenamiento identificadorio y a la conformación de la identidad (Kancyper, 2007).

Tipo de estudio

La presente investigación es de corte cualitativo ya que no pretende hacer generalizaciones sobre un fenómeno específico, sino profundizar en un caso en particular. Se buscó comprender la perspectiva del participante acerca de sus experiencias, opiniones y significados, es decir cómo percibe subjetivamente su realidad. Los planteamientos cualitativos son expansivos, ya que paulatinamente se van enfocando en conceptos relevantes de acuerdo con la evolución del estudio, no son direccionales, se aplican a un menor número de casos, intenta comprender el fenómeno desde todas sus dimensiones, internas y externas, pasadas y presentes, se orienta a aprender experiencias de los individuos, a valorar procesos y a generar teorías fundamentadas en las perspectivas de los participantes (Sampieri, Fernández, & Baptista, 2006).

Dentro de la metodología cualitativa, se eligió el estudio de caso, la cual es considerada una estrategia de investigación que ayuda a comprender las dinámicas que interactúan en contextos específicos con el objetivo de comprobar o de generar teoría. Por sus alcances ofrece la posibilidad de conocer el fenómeno con mayor profundidad utilizando la

recolección de datos como ser entrevistas, cuestionarios, observaciones e inclusive la subjetividad del individuo. El estudio de caso adquiere confiabilidad dentro de las estrategias de investigación debido a la profundidad con que evalúa un escenario singular (Eisenhardt, 1989).

Como técnica de análisis se utilizó el análisis hermenéutico basado en la interpretación, traducción del investigador del contenido de las narrativas y ciertos eventos del caso, manifiestos o latentes. Esta interpretación está basada en una relación de diálogo, donde se construyen frases para que puedan ser interpretadas por otro. Tomando como fuente los datos textuales, es decir lo que comunica la paciente –lo manifiesto–, pero yendo más allá de la textualidad, encontrando el sentido debajo a partir de la voluntad de traspasar las fronteras del texto a interpretar –lo latente– (Ricoeur, 1995)

Por último, el enfoque de la maestría para la cual se elabora esta investigación, es de corte psicoanalítico, por lo que el psicoanálisis como método de investigación está presente. El cual consiste en encontrar el significado inconsciente a través de las palabras, actos, productos de la imaginación de una persona; el método psicoanalítico se basa en la asociación libre (Laplanche & Pontalis, 2004).

Instrumentos

Los instrumentos para recabar los datos fueron:

1. Entrevista clínica psicodinámica: que implica un procedimiento tendiente a desarrollar un proceso de comunicación con el que se pretende que a partir de su propia escucha el

paciente encuentre relaciones significativas de su propio relato y encuentre además el significado latente del motivo de consulta (Díaz Portillo, 1998).

2. Observación: con ella obtenemos información de tipo no verbal, siendo estos tipos de comunicaciones esenciales para poder aprehender la información que nos da el sujeto y poder comprender el sentido oculto de la comunicación, ya que durante el proceso de entrevista es imposible abstraernos de la observación del participante (Callejo, 2002).

3. Proceso terapéutico: las sesiones psicoterapéuticas se volvieron también un instrumento esencial para poder encontrar la significación inconsciente de las comunicaciones del paciente tomando la teoría psicoanalítica como método de investigación. El proceso terapéutico es un instrumento ya que nos brinda material, datos y evidencias que favorecen el análisis o la posibilidad de teorizar el fenómeno. La importancia de su función recae en la interpretación del conflicto inconsciente y el análisis de la transferencia, los cuales ayudan a resolver dicho conflicto (Laplanche & Pontalis, 2004).

Participantes

Este estudio gira en torno a un joven de 18 años que acudió a un centro de servicios psicológicos para recibir tratamiento.

Escenario

Toda la información se recopiló a través de las sesiones que se llevaron a cabo en un consultorio clínico de un centro de servicios psicológicos de una institución universitaria pública. El consultorio constaba de dos sillones, una ventana y un reloj.

Procedimiento

El paciente acudió a un centro de servicios psicológicos ubicado al sur de la Ciudad de México, que forma parte de las sedes de la Residencia en Psicoterapia para Adolescentes de la Maestría en Psicología de la UNAM. Previo a ser canalizado para comenzar el tratamiento el paciente pasa por un proceso de admisión el cual consiste en la apertura de un expediente en donde llena una solicitud de servicio y proporciona documentos personales (acta de nacimiento, comprobante de domicilio e identificación oficial), así mismo, firma un consentimiento informado donde se expone que el caso podría ser utilizado para investigación con objetivos académicos y educativos. Posteriormente pasó a la entrevista inicial donde se realizó su historia clínica y una breve evaluación de depresión y ansiedad cuyo objetivo era detectar la problemática principal y así poder decidir a qué programa sería canalizado. Una vez canalizado me asignaron como terapeuta del caso y procedo a citarlo para las primeras entrevistas. Durante las primeras sesiones trabajé su demanda ya que desde un inicio comentó que no quería asistir sino que sus padres lo habían traído. Una vez que accedió a venir acordamos vernos una vez a la semana en sesiones de 50 minutos. Durante todo el proceso terapéutico se fue

trabajando con el material que el paciente llevaba a casa sesión, así mismo, el caso fue supervisado por una especialista en el tratamiento psicoanalítico con adolescentes.

Consideraciones éticas

Los fundamentos éticos de esta investigación tuvieron como ejes principales el conocimiento teórico, la supervisión con un profesional y el propio análisis. Así mismo, el presente trabajo sigue las normas establecidas por el Código Ético del Psicólogo (Sociedad Mexicana de Psicología, 2002). Se ha respetado la identidad del paciente mediante el uso de un seudónimo y se han ocultado datos personales que pudieran vincularlo al caso (artículos 61 a 69). Al iniciar el tratamiento se estableció un encuadre donde acordamos las duraciones de las sesiones, el número de sesiones a la semana y el pago correspondiente a las sesiones bajo la aprobación del centro de servicios psicológicos (artículos 70 a 117). Finalmente, él paciente firmó una carta de consentimiento informado donde accedió a que la información obtenida en el proceso psicoterapéutico pudiera ser utilizada para fines de investigación y educación (artículos 118 a 131).

Capítulo 3. Historia del paciente

Ficha de identificación

Nombre: Leonardo

Edad: 18 años

Sexo: Masculino

Ocupación: Estudiante

Estado civil: Soltero

Religión: Católica

Escolaridad: 2do año de preparatoria

Lugar de nacimiento: Ciudad de México

Lugar de residencia: Ciudad de México

Descripción del paciente

Leonardo es un chico de estatura baja, estructura corporal robusta, tez blanca, cabello y ojos color café. Viste ropa casual que consta de jeans, playera y tenis, se presenta en adecuadas condiciones de aliño a lo largo de todas las sesiones. Durante el proceso observé que llevaba playeras con gráficos de películas de superhéroes como ser Superman, Star Wars, Batman entre otras. Su discurso por lo general fue en un tono de voz monótono acompañado de pocas expresiones faciales, rara vez se mostraba triste o alegre y nunca sonreía. Lo cual daba la impresión de una persona aplanada afectivamente, es decir, que no mostraba reacciones emocionales al verbalizar los

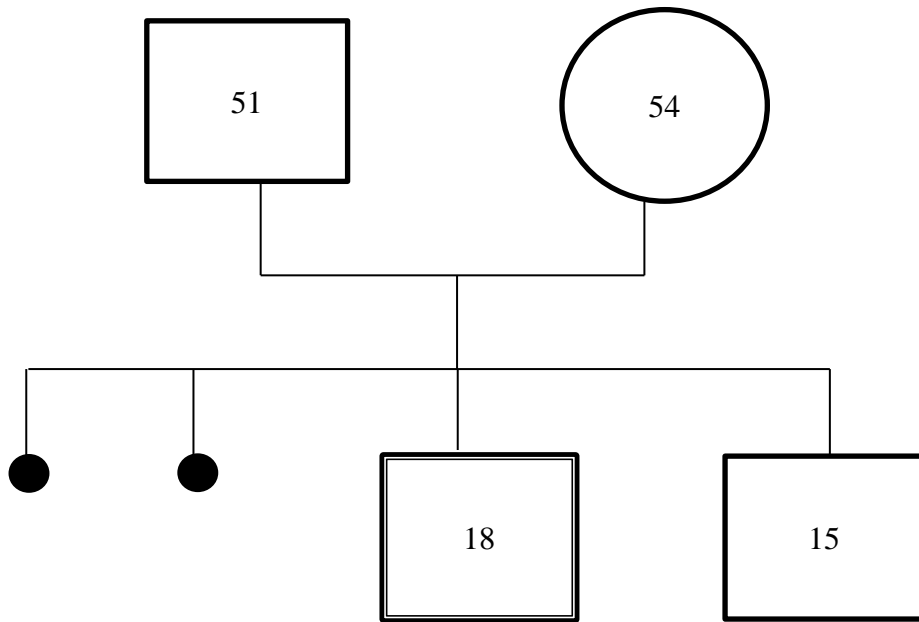
acontecimientos de su vida. A medida fueron transcurriendo las sesiones cuando hablaba de algo que le provocaba alguna incomodidad simplemente elevaba su voz, sin embargo, aun así no modificaba su expresión facial.

Motivo de consulta

Los padres de Leonardo solicitan tratamiento para su hijo debido a que el año pasado tuvo muchas dificultades académicas, el cual reprobó y actualmente lleva 4 materias atrasadas que tendrá que hacer en exámenes extraordinarios, por lo que su pase a la universidad peligraba. Como motivo de consulta él escribe en la hoja de solicitud de tratamiento *“Me siento muy apático y me gusta escaparme a otros mundos”*. Durante la primera entrevista a mi pregunta de *“¿Qué te trae por aquí?”* Leonardo responde *“Ja, mis padres son los que me traen”*. Respecto a su motivo de consulta expresa que siente que su problema de apatía está resuelto y ya le está yendo mejor en sus materias, entra a clases y que preferiría levantarse más tarde en vez de venir a terapia. En relación a que le gusta escaparse hacia otros mundos expresa *“Sí, me gusta escaparme a otros mundos porque no me gusta mi realidad, me aburre”*. La forma de escaparse de su realidad es a través de historias que él se imagina. Historias que se acrecentaron cuando cursaba la secundaria *“Fue allí que me hice consciente que mi vida era aburrida”*. Él siente que su vida es aburrida, que vive en una monótona rutina, que esto le ha pasado desde que tiene memoria y probablemente seguirá siendo así. En general las imagina cuando va en el transporte público hacia la preparatoria durante las 2 horas de camino que tarda en llegar.

Sin embargo, es una actividad que lleva haciendo por 6 o más años y que según él podría estar todo el día imaginándose sus historias.

Familiograma



Historia Familiar

Leonardo es el primogénito de un matrimonio conformado por su padre de 51 años, su madre de 54 años y su hermano menor de 15 años. Actualmente todos viven en un complejo de departamentos al norte de la ciudad.

Su padre se dedica a dar tutorías a domicilio de matemáticas y física y tiene un taller de reparación de aparatos eléctricos. Leonardo comenta que la vida de su padre ha sido un tanto difícil ya que sus padres (abuelos de Leonardo) lo desvalorizaban y no lo apoyaban mucho. Comenta que su mamá le ha contado que de pequeño él no sabía controlar su enojo y que en una ocasión rompió una cubeta con sus pies *“A sus papas no le importaba que su hijo estuviera tan enojado, creo que son cosas que a los padres les debe de preocupar”*. Relata que sus abuelos malcriaron a su tía ya que le permitían que hiciera lo que ella quería, le daban todo e inclusive cualquier dinero que su papá ganaba le tenía que dar una parte a ella. *“Él creció queriendo mucho a su familia y no se daba cuenta que le daban mejores cosas a su hermana”*. Su tía recibió un trato distinto e inclusive la pusieron a estudiar en escuelas privadas mientras que su padre siempre fue a escuelas públicas. Hubo una temporada que su abuelo quería que su papá se metiera a manejar un pesero para que apoyara monetariamente a su hermana y si no fuera por su abuela que lo convenció que lo dejara terminar de estudiar la preparatoria no la hubiera terminado. Relata que su padre en su adolescencia se aisló mucho, fue un joven muy solo con pocos amigos y como sus padres no le daban dinero para sus actividades recreativas busco una forma de hacer dinero dando clases de matemáticas para lo cual era muy bueno. Sin embargo, parte de ese dinero se lo tenía que dar a su hermana por orden de su abuelo. Inclusive comenta que su tía se opuso a que se casara ya que quería que la mantuviera. Cuando ingresa a la universidad su padre quería ser contador pero se mete en una ingeniería de la cual no logró titularse pese a que le iba bien. Leonardo lo describe

como una persona que- *“No tienen muchos amigos, es noble, es bueno en su trabajo y es un buen papá”*.

Su madre es ama de casa que sólo terminó la preparatoria y no ingresó a la universidad ya que se dedicó a trabajar en la fonda de un tío. Ella proviene de una familia numerosa siendo la séptima de 10 hermanos. Relata que su mamá era una niña que todo mundo decía que era muy bonita y además consentida por todos. Leonardo opina que su madre tuvo una infancia feliz a excepción de que casi no miraba a sus papas y fueron sus hermanas mayores quienes la cuidaron, que al día de hoy se llevan muy bien. Cuando su madre era adolescente era una persona muy amigüera y en la secundaria todos los maestros sabían quién era porque sus hermanos eran los *“desmadrosos”* de la escuela. Cuando nace Leonardo su madre deja de trabajar y actualmente se dedica a coordinar actividades con la junta de padres de familia en la escuela donde hicieron la primaria y secundaria sus hijos. Leonardo la describe como *“una buena mamá que dejó de trabajar y fumar para dedicarse a sus hijos”*.

En cuanto a la historia de la pareja Leonardo relata que ellos se conocieron cuando ambos cursaban la preparatoria. Su madre es tres años mayor que él ya que ella iba retrasada 2 años en la escuela. Lo conoció cuando él andaba de novio de una de sus amigas, pero, que a su papá siempre le había gustado su mamá. Describe el noviazgo de sus papas como *“El típico noviazgo en que el chavo estaba enamorado pero la chava no”*. Menciona que su padre era el chico retraído que estaba enamorado de la chica bonita y popular de la escuela. Tuvieron un noviazgo largo y su padre después de 3 años le pidió

matrimonio cuando ella ya trabajaba con uno de sus tíos. Se casan varios años después de la propuesta de matrimonio cuando deciden que ya querían formar una familia. Leonardo opina que el matrimonio de sus padres está caracterizado por altos y bajos pero que se quieren, normalmente pelean por que el carácter de su padre es muy amargado y le gusta hacer bromas pesadas, sin embargo, si se separaran se extrañarían mucho. Describe a su familia como una familia normal que no tienen grandes problemas.

Historia Personal

Leonardo fue un hijo muy deseado por sus padres, previo a su nacimiento su madre había tenido 2 embarazos anembrónicos² que concluyeron en abortos espontáneos. Cuando él nace sus padres se alegraron mucho tanto que su padre le ha contado que no lo podía dejar de cargar. Ambos deciden que su madre deje de trabajar para dedicarse al cuidado de su hijo y que su padre tomaría toda la responsabilidad de ser el proveedor económico de la familia. Tres años después su madre se vuelve a embarazar de su hermano quien nace con muchas complicaciones de salud. Menciona que a su hermano le hicieron muchos estudios médicos ya que se enfermaba por cualquier cosa, pero, los médicos nunca lograron dar un diagnóstico concreto sino que siempre daban uno nuevo como ser reflujo, intolerancia a la lactosa o anemia. Ahora su madre se dedica a llevar a su hijo enfermo a exámenes, consultas y tratamientos médicos. Recuerda que en

² Es un tipo común de aborto espontáneo que sucede cuando el óvulo fecundado se implanta en el útero pero no se desarrolla. Las células comienzan a desarrollarse y forman el saco amniótico, pero no el propio embrión.

ocasiones acompañaba a su mamá y su hermano al médico y que él estaba tan acostumbrado a que le hicieran exámenes de sangre que ya no le tenía miedo a las agujas. Esta situación continúa hasta que su hermano llega a la edad de 12 años y los médicos le dan la remisión de sus múltiples padecimientos, sin nunca saber cuál es el diagnóstico formal. Leonardo recuerda que su madre al no tener ayuda para cuidar de ambos niños decide dejarlo por temporadas con una tía mayor. A su tía no le gustaba jugar mucho con él y sus padres para que no se sintiera tan solo le compraron dos muñequitos de Woody y Buzz Lightyear.

Así fue transcurriendo la infancia de Leonardo mucho tiempo la pasó jugando solo y viendo películas de Disney. A la hora de elegir escuela sus padres deciden meterlo en una escuela privada católica en la cual cursó preescolar, primaria y secundaria. Cuando ingresa al kínder no le gustaba relacionarse con los demás, era un niño muy tímido recuerda que *“prefería estar en su cabeza”*. Comenta que de pequeño su papá se comportaba agresivo y lo trataba con groserías al punto que él se sentía mal y hasta comenzó a tenerle miedo. Así fueron transcurriendo los años en la escuela sin ningún interés de Leonardo por relacionarse con los demás. Sus padres notan esto y lo comienzan a presionar para fuera más desenvuelto, él a veces lo intentaba pero en realidad no le gustaba. Relata que en las vacaciones antes de entrar a tercero de primaria empezó a subir de peso y los niños de la escuela lo comienzan a molestar, sus calificaciones bajan mucho y ya no quiere ir a la escuela. *“Recuerdo que en cuarto y*

quinto de primaria me veía al espejo y pensaba que estaba gordito". Estos eventos los relaciona con que ya no quiere ir a la escuela y se vuelve más retraído.

Al llegar a la secundaria creyó que las cosas podrían cambiar pese a que seguía en la misma escuela con los mismos compañeros. Sin embargo, sus compañeros lo continúan molestando diciéndole "*gordo*", esto hace que se retraiga y deje de hablarles por completo. Al no tener amigos se refugia en los comics, la ciencia ficción y los superhéroes (en especial los de Marvel y DC comics). Así mismo, comienza a recurrir a imaginarse historias lo cual nombra como "*escaparse a otros mundos*". Comenta que fue en la secundaria que se hizo consciente que su vida era aburrida y que vivía en una monótona rutina y que esto le ha pasado desde que tiene memoria y seguirá siendo así "*sí, me gusta escaparme a otros mundos porque no me gusta mi realidad... me aburre*". Comienza a imaginarse estas historias y se vuelve su manera de distraerse y sentir que su mundo es menos aburrido. En un intento por que mejore su salud, logre bajar de peso y se vuelva más activo sus padres lo llevan al nutriólogo y le buscan un deporte para que practique. Como en su juventud su padre practicó canotaje decide ponerlo en ese deporte. Por lo que desde hace tres años practica canotaje al cual asiste irregularmente, expresa que no le gusta y que lo practica básicamente porque es el sueño de su papá y no le da la opción de dejar de ir. Sin embargo, es su hermano menor a quien describe como un chico bastante confiado, arrogante, popular y un deportista de alto rendimiento en canotaje quien logra cumplir el sueño de su padre.

Cuando termina la secundaria sus padres deciden que debe ir a una preparatoria que pertenece a la UNAM para que no tenga problemas a la hora de ingresar a la universidad. Leonardo concuerda y hace el examen de admisión y logra pasarlo. Por lo que ingresa a una preparatoria más grande con miles de alumnos de distintas partes de la ciudad. Leonardo se da cuenta que ya está cansado de estar solo y que él en realidad no podía hacer amigos, era demasiado callado y ser el mismo de siempre no le iba a funcionar por lo que crea una personalidad alterna que llama Lams. Su personalidad alterna la crea en las vacaciones antes de entrar a la preparatoria y él le ayuda a hablarle a su primer amigo. A Lams le atribuye todas aquellas características que el sentía que no tenía pero que necesitaba *“Lams si hablaba... tenía el valor de hacer las cosas que yo no podía”*. Describe la dinámica con Lams de la siguiente manera: se levantaba siendo Leonardo y cuando salía de su casa Lams tomaba el protagonismo de su vida *“era Leonardo cuando estaba solo o en la casa y era Lams cuando estaba con la gente”*. Con la ayuda de su personalidad alterna logra hacer su primer grupo de amigos con quienes comparte la mayor parte de su día.

Poco tiempo después de haber creado a Lams y con su nuevo grupo de amigos comienza a faltar a clases, no entregar sus tareas y a salirse de la escuela para ir a jugar Xbox o al billar. Por lo que reprueba su primer año de la preparatoria y lo repite. Cuando logra pasar a su segundo año continua con la misma dinámica, reprueba 4 materias que tendrá que hacer en exámenes extraordinarios y pierde el pase directo a la universidad. Pese a que ahora tiene un grupo de amigos por lo general no le gusta salir de su casa ni

siquiera cuando lo invitan sus amigos aunque siempre trata de ir prefiere quedarse en su casa jugando Xbox, leyendo comics, viendo videos o trabajando en sus historias.

La relación con su familia es distante, comenta que el carácter de su papá sigue siendo amargado y le gusta hacer bromas pesadas e hirientes; por lo que no disfruta de acercarse a él y platicar de sus cosas. Así mismo, su padre piensa que sus gustos por los comics y superhéroes son muy infantiles y que solo le sirve para retener información sin relevancia. Con su madre se lleva bien en ocasiones siente que lo apoya y que puede platicar con ella, sin embargo, no dice nada cuando su papá lo regaña y eso lo molesta. En relación a su hermano expresa que durante la semana casi no lo ve porque van a la escuela en horarios opuestos. Siente que se volvió muy protector con él ya que debido a sus problemas de salud era un chico muy delgado y se enfermaba con facilidad. Recuerda que cuando estaban en la misma escuela durante su recreo lo buscaba para verificar que él estuviera bien. En la actualidad constantemente se compara con su hermano y siempre se ve como inferior a él. *“Él es muy activo yo soy muy flojo. Es arrogante, popular, vanidoso, muy confiado y no le da pena hablar”*. Le va muy bien en canotaje está muy comprometido con su entrenamiento e inclusive ha competido a nivel nacional e internacional. Expresa que su hermano tuvo la ventaja de haber empezado a practicar el deporte más joven y por eso desarrollo más destrezas. *“En lo único que nos parecemos es en lo blanco de los ojos”* físicamente lo describe como delgado, trigueño y a esto agrega *“Mi hermano siempre ha sido delgado esta macizo, él está marcado”*.

Leonardo continúa imaginándose sus historias, en general lo hace cuando va en el transporte público hacia la preparatoria durante las 2 horas de camino que tarda en llegar. Esta es una actividad que lleva haciendo por 6 o más años y que según él podría estar todo el día trabajando en sus historia, lo cual a veces hace. Según Leonardo sus historias lo alejan de la monótona rutina en la que vive, de su aburrida realidad. Rutina que piensa será por el resto de su vida y en cualquier etapa que se encuentre. Lo que lo ha llevado a creer que el subsiste mas no vive. Le molesta mucho tener que ir a la escuela porque dice que no le gusta y que es parte de esa rutina de la cual no puede escapar. Además, no entiende porque sus padres le exigen tanto de la escuela si ninguno de ellos fue un estudiante destacado.

Capítulo 4. Análisis de Resultados

Siendo el objetivo de esta investigación mostrar cualitativamente la influencia de las desilusiones bruscas por parte de las figuras primarias a temprana edad con respecto al fantaseo y la depresión (narcisista) en Leonardo que se han reactualizado en su adolescencia, se presentará la evidencia respecto a dos ejes: 1) las consecuencias de las desilusiones bruscas y 2) las dificultades que estas han traído en el proceso adolescente de Leonardo. Dentro del análisis se tomará en cuenta la influencia del vínculo que se establece con las figuras primarias y como estas pudieron influir en el uso del fantaseo y posteriormente en una depresión narcisista. Así mismo, se abordarán los conceptos de madre suficientemente buena, el juego y los fenómenos transicionales todos ellos necesarios en el proceso de desarrollo de un sujeto. La presentación de la información se realizará contemplando el trabajo psicoterapéutico con el paciente.

I. Desilusiones bruscas y sus consecuencias en Leonardo

Como se expuso en el Planteamiento del problema y en el capítulo anterior llamado “Historia del Paciente”, Leonardo es un joven producto de un matrimonio que se casa con el propósito de formar una familia. Al verse frustrados sus primeros intentos de tener hijos con dos embarazos previos anembrónicos que resultan en abortos espontáneos, Leonardo se vuelve un hijo muy esperado y sus padres crean una gran expectativa de él.

El ser humano nace en un estado de desamparo o desvalimiento que provoca un estado de tensión interior en el bebé. En vista que depende totalmente de los cuidados de

otro crea una necesidad de protección en la madre (cuidador primario), que al mismo tiempo se convertirá en el auxilio ajeno que puede cancelar esa excitación interior de displacer (Freud, 1950).

En el caso de Leonardo fue su madre quien se encargó de proveer todos estos cuidados esenciales para su desarrollo integral. Cuidados como ser su alimentación, protección y estar al pendiente de sus vacunas para así evitar ponerlo en una guardería infantil. Por lo que sus padres deciden que ella dejará de trabajar y se dedicará enteramente al cuidado de su hijo y que será su padre quien asumirá toda la responsabilidad económica de la familia. Se podría decir que todas las necesidades primarias fueron satisfechas en Leonardo por su madre, cumpliendo hasta ahora con el papel de una madre suficientemente buena. Ante tanta expectativa de este nuevo bebé Leonardo se vuelve el centro de atención de su familia.

El siguiente fragmento es de una sesión en la cual describe la reacción de sus padres ante su nacimiento y el desplazo de atención posterior:

L: De niño yo era muy berrinchudo me compraban todo lo que quería

T: ¿Berrinchudo?

L: Si, berrinchudo porque fui un bebé muy esperado mi mamá había tenido dos embarazos previos a mí.

T: ¿Cómo así?

L: Si... me esperaban mucho porque mi mamá había tenido dos embarazos anembrónicos antes que yo. En realidad yo sería el tercero. Entonces se

emocionaron mucho cuando yo nací. Dice mi mamá que cuando nací no me soltaba... hasta mi papá me consentía. Solo llegaba del trabajo y lo primero que hacía era cargarme y estar conmigo.

T: ¿Siempre fue así?

L: No... después nació mi hermanito. Él nació muy enfermo y ya no me podían consentir a mí.

T: ¿Qué le sucedió a tu hermano?

L: Pues no se... nació muy enfermo.

T: ¿De qué?

L: No se... No se sabe le hicieron muchos estudios. Siempre salía algo diferente. Primero que tenía reflujo y le daban medicina pero no se curaba entonces le hacían nuevos exámenes y salía intolerancia a la lactosa y le daban medicinas otras veces decían que tenía desnutrición y lo trataban pero seguía enfermo. Los doctores nunca dijeron que era lo que tenía. Y así fue por mucho tiempo íbamos a cada al hospital.

T: ¿Íbamos?

L: Si... Mi mamá me llevaba e íbamos los tres a los hospitales a que le sacaran sangre y así. A mí me dan miedo las agujas pero a él no después ya ni lloraba cuando le sacaban sangre.

T: Debe haber sido difícil para ti que tu hermano estuviera tan enfermo y tener que ir tanto a los hospitales.

L: Sentía bastante feo mis papás estaban bien preocupados y yo también. Un día creo que tenía fiebre y no se despertaba me decían que no hablara para no despertarlo pero cuando escuchó mi voz abrió sus ojos y me ponían a que le hablara. No me gustaba ir tanto a los hospitales. Después yo ya no iba.

T: ¿Dónde te quedabas tú?

L: Me iba a quedar con una tía mayor.

T: ¿Mayor?

L: Si ya estaba vieja casi no jugaba conmigo.

T: Te has de haber sentido muy solo durante ese tiempo.

L: Creo que si por eso mi papá me compro un muñeco de Woody y Buzz y bueno también me ponían a ver televisión. Miraba la serie de Batman y también otras de Disney... fueron una gran compañía.

A la edad de 3 años nace su hermano con múltiples problemas de salud. Sus padres muy angustiados recordando la experiencia que vivieron con los abortos vuelcan toda su atención sobre este hijo enfermo, dejando a un lado a Leonardo quien tiene una buena salud y un desarrollo normal. En este tiempo su madre intenta balancear su tiempo entre Leonardo y su hermano menor para poder cumplir con lo que habían acordado con su esposo de que ella se dedicaría enteramente a sus hijos. Sin embargo, muy angustiada al ver que la situación de salud de su hijo menor no mejoraba decide dedicarse exclusivamente a cuidarlo y llevarlo a sus citas médicas. Por consiguiente, su madre ya

no puede estar al llamado de Leonardo y esto pudo haber creado una sensación de pérdida, abandono o separación en él.

En varias ocasiones tuvieron que internar a su hermano en el hospital y al no poder cuidar de Leonardo sus padres se ven en la necesidad de dejarlo por temporadas donde una tía de edad mayor. Relata que la temporada que vive con su tía sus padres le compraron dos muñequitos de Woody y Buzz Lightyear (película que estaba de moda en ese tiempo) para que no se sintiera tan solo. Aunque no lo recuerda bien Leonardo dice que a su tía no le gustaba jugar con él y esta es razón por la cual sus padres le compran los muñecos. Posiblemente ella solo se encargaba de ver si él estaba físicamente bien y ya. Por lo que la adaptación de las necesidades de Leonardo disminuyó bruscamente provocando un fracaso en materia de adaptación para tolerar los resultados de la frustración (Winnicott, 1971, pág. 27). Leonardo pasó de ser el centro de atención a ser desplazado y a quedar solo y desatendido, en otras palabras sufrió una desilusión muy repentina.

Fue así como se fueron dando las primeras relaciones con las figuras primarias en Leonardo. Desde su nacimiento hasta los 3 años la madre de Leonardo realiza la adaptación de todas sus necesidades ilusionándolo (proporcionándole la omnipotencia). Posteriormente, debido al nacimiento de su hermano enfermo y el repliegue de atención casi inmediato el proceso de desilusión se dio de una manera brusca.

Su madre ya no puede seguir cumpliendo con las tareas de una madre suficientemente buena. Acorde a Winnicott (1971) si el proceso de desilusión gradual no

resulta como se espera el bebé puede resultar perturbado. Ante la abrupta ausencia del objeto amado, apareció lo que posiblemente fue angustia de separación, lo cual lo remitió al desamparo original. Esto provocó que en Leonardo se fraccionara el espacio de transición. Este espacio que le proporcionaría la capacidad de internalizar y representar el objeto amado, y aun en su ausencia no sentir la pérdida de su amor sustituyéndola temporalmente con objetos y fenómenos transicionales, que seguiría utilizando en su vida adulta y que no sucedió.

La relación primordial de Leonardo se dio con una madre que al inicio lo ilusionó. Luego esta relación se establece con una madre preocupada con dificultad para sostener a ambos hijos que no tuvo elección más que retirar su atención. Leonardo no tuvo otra opción más que acomodarse a los cambios de su madre incluyendo las separaciones y desilusiones abruptas. Esta madre permitió la ilusión y facilitó la entrada a una zona intermedia, pero al mismo tiempo por su repentina ausencia la fracturó a consecuencia de las desilusiones bruscas.

Como se comentó previamente Leonardo al haber pasado por la experiencia de tener un repliegue de atención casi total, su espacio de transición se vio quebrantado. Fracturado este espacio intermedio su capacidad para crear objetos transicionales se perdió. Sus padres en un intento para que no se sintiera tan solo le compran los muñecos de Woody y Buzzlightyear que debieron haber tenido la función de un objeto transicional. El objeto transicional se vuelve necesario para transitar los momentos de

separación o soledad al permitir vivir las separaciones de manera paulatina a cualquier edad.

Los fenómenos y objetos transicionales van conformando la zona intermedia, al igual que la fantasía, el juego y la creación. El juego es la primera experiencia del vivir creador. Cuando una madre logra desempeñar bien su papel en el proceso de ilusión-desilusión progresiva se crea un estado de confianza que constituye un campo de juegos intermedio, espacio potencial entre la madre y el hijo que los une (Winnicott, 1971). Recordando la historia de Leonardo con una madre ausente y su tía aunque presente no se prestaba para jugar con él, esto no le permitió poder desarrollar el juego compartido. Se puede pensar que existió una dificultad del juego compartido. La calidad del entorno, este tipo de intercambios con un adulto tendrá efectos en el desarrollo posterior.

Según Winnicott en 1971 el juego compartido necesitaba en un inicio de la presencia de la madre que lo envolviera en su juego y posteriormente dar lugar a que jugara solo en presencia de ella y después incluir en su juego a alguien más. Poder jugar implica haber construido una zona donde puedan mezclarse las realidades, haciendo uso de la fantasía. Por lo que Leonardo presentaba dificultades para interactuar con su realidad externa. Por ejemplo cuando ingresa a Kinder no le interesaba compartir con sus compañeros por lo que pasó la mayoría de su infancia viendo películas. *“Desde chiquito vi las series de Batman también las de Disney... fueron una gran compañía”*.

Si su madre hubiera proporcionado un proceso de ilusión-desilusión gradual, Leonardo hubiera podido construir una zona intermedia de transición y de juego

compartido firme. Sin embargo, quedó un espacio psíquico desinvertido a modo de agujero. Resultando en estados de desesperación y abandono en las relaciones de objeto.

1.1 Fantaseo

Al haber quedado un espacio psíquico desinvertido a modo de agujero por consecuencias del repliegue de atención casi inmediato de sus figuras primarias por el nacimiento de su hermano enfermo. Provocó que Leonardo sufriera un brusco proceso de ilusión-desilusión. Lo que hace que recurra a una de las formas de tapan el agujero intersubjetivo, mediante el uso del fantaseo. Desde pequeño Leonardo ha tenido poco interés en relacionarse con los demás mismo que se puede ver en el siguiente fragmento de una sesión:

L: Siempre me ha gustado estar aparte.

T: ¿Siempre?

L: Creo que sí. Siempre fui callado y penoso recuerdo que cuando iba en el Kinder me gustaba estar aparte casi no jugaba con los niños aunque si les hablaba.

T: ¿Entonces que hacías en el kinder?

L: Lo recuerdo de tercero de kínder prefería estar en mi cabeza pensando en superhéroes Yo lo único que quería era irme a mi casa a ver mis series.

T: ¿En tu cabeza pensando en superhéroes?

L: Si como jugando con las figuras de superhéroes pero yo solo. Si hablaba con los niños pero no eran mis amigos no quería jugar con ellos. En tercero de primaria fue cuando me empecé a callar más, antes hablaba más.

T: ¿Qué fue lo que pasó en tercero de primaria?

L: Fue cuando empecé a engordar antes era un palito... En esas vacaciones subí de peso cañón. Me empezaron a molestar diciéndome que era un gordo. Ese año seguí subiendo de peso. Cuando ya estaba en cuarto y quinto de primaria me miraba al espejo y yo mismo pensaba que estaba gordito y así fue hasta la secundaria seguí subiendo de peso.

T: ¿Cómo fue la secundaria?

L: En secundaria también deje de hablar mucho me tenía fichado de que era muy callado y tímido.

T: ¿Por qué no te gusta hablar?

L: No quería me molestaban mucho que estaba gordo. Inclusive me llegue a pelear con un chico que era el que más me molestaba. La verdad no me gustaba ir para nada a la escuela.

T: ¿Para nada?

L: Odia tener que pararme a las 5 de la mañana e ir a la escuela y eso todos los días de mi vida. Mi rutina siempre ha sido un poco monótona.

T: ¿Siempre?

L: Creo que sí... ¡¡NO!! Sé que sí, solo que me hice consciente de ello cuando estaba en la secundaria. Y sabes probablemente mi vida sea siendo monótona. Vaya por ejemplo cuando entre a la universidad si es que logro entrar voy a levantarme e ir a clases y ya. Después cuando trabaje, pues me levanto a trabajar y ya. Como esas personas que solo están esperando su jubilación.

T: Que difícil que vivieras toda tu así.

L: ¡Yo sé! Por eso es que me gusta la ficción y escaparme a otros mundos ya sabes imaginándome historias. Eso me divierte.

El fantaseo aparece como un estado de disociación que no permite que el sujeto entre en contacto con su realidad interna, externa o intermedia. En este estado de disociación, el sujeto siente que logra cosas maravillosas, pretendiendo un control mágico y omnipotente del mundo. Sin embargo, la acción se paraliza y no hay contacto con los demás (Winnicott, 1971).

Este espacio psíquico desinvertido puede resultar en secuelas de estados de desesperación y abandono en las relaciones de objeto. Podemos rastrear estas secuelas y el fantaseo en Leonardo desde que cursaba el kínder cuando se le dificultaba el poder interactuar con sus compañeros. “*Siempre fui callado y penoso, lo recuerdo de tercero de kínder prefería estar en mi cabeza pensando en superhéroes*”. En esta afirmación se puede observar la preferencia, por parte de Leonardo, hacia un fantaseo relacionado con superhéroes, en lugar de mostrar interés alguno en las relaciones de objeto.

A diferencia de la fantasía, el fantaseo es una actividad mental que obstaculiza la creación. En el fantaseo el sujeto se aleja de su mundo real y va perdiendo la posibilidad de jugar, de crear ya que impide la dimensión simbólica en él (Winnicott, 1971). .

Leonardo recuerda que cuando estaba en tercero de primaria había comenzado a subir de peso y los niños lo empezaron a molestar con que estaba gordo, lo cual lo aleja aún más de ellos. Situación que se extiende durante toda la primaria. Con una historia de no poder, ni querer relacionarse con sus compañeros. Cuando Leonardo comienza la secundaria, hace un intento de comenzar a relacionarse con sus compañeros pese a que eran los mismos que lo molestaron durante la primaria. No obstante, estos continúan molestándolo con que está gordo, lo que hace que se retraiga y deje de hablarles por completo. Es posible que con este intento fallido de relacionarse hayan generado en él malestar y persecución que al mismo tiempo provocó que quisiera deshacerse y/o defenderse a través del mecanismo de disociación. En determinado momento la función de la disociación consiste en defender y resguardar a la persona de una realidad tanto interna como externa desagradable al mismo tiempo sosteniendo el fantaseo.

Por lo anterior Leonardo continua en la secundaria aislado y al verse una vez más solo se refugia en el fantaseo, es decir en historias con comics y películas de superhéroes. Al referirse a esta etapa de su vida, él comenta, *“Fue allí que me hice consciente que mi vida era aburrida”* expresando así su sentir, que vive en una monótona rutina para escapar de esto recurre a imaginarse historias lo cual nombra como *“escaparse a otros mundos”*. Recordando la pauta que trae del inicio de su vida escolar en el kínder cuando

en vez de relacionarse con los demás se refugia a ver películas de Disney. Podemos ver una vez más como en él prevalece el mecanismo de disociación.

Escaparse a otros mundos implicaba para Leonardo imaginarse historias con personajes de superhéroes en mundos coloridos llenos de escenas de acción. Para Leonardo el imaginar estas historias era la forma de escapar del aburrimiento que le ocasionaba su vida. En estos mundos él era lo contrario a su realidad. Él era el protagonista de estas historias, sentía que podía lograr cosas maravillosas y se dotaba de poderes sobrenaturales. Esto lo remitía al sentimiento de omnipotencia propio de las primeras experiencias de relación con las figuras primarias. (Winnicott, 1971). Sin embargo, al imaginarse estas historias se paralizaba su vida no hacia otra cosa más que estar absorto en su mente inmovilizado desconectado de sus afectos y de pronto todo a su alrededor perdía importancia.

Durante el fantaseo él se escindía en estados de disociación, desconectándose así por largo tiempo del mundo real al cual él pertenecía, perdiendo poco a poco interés en él. En el fantaseo el sujeto no se siente vivo ni propio de sí mismo, suele vivir entre ilusiones. A diferencia de la fantasía, el fantaseo es una actividad mental que obstaculiza la creación (Winnicott, 1971).

Sus historias daban la impresión que carecían de valor creativo. Las relataba en una forma lineal con sumo detalle. Describía minuciosamente la historia de vida de cada uno de los personajes, sus poderes los conflictos del mundo y todo con un tono de voz monótona y con pocas expresiones faciales. En muchas ocasiones daba la impresión que

estaba relatando películas que él había visto. Por ejemplo, en una de sus historias describe una escena en la que está teniendo un diálogo con su personalidad alterna Lams a través de su reflejo en el espejo y al final cambian de lugar:

“Había una historia con Lams que me encantaba... Yo estaba viéndome en el espejo y el reflejo era Lams. Empezaba un diálogo en el que Lams me reclamaba por las cosas malas que yo había hecho. Me decía yo fui quien te consiguió a Silva y gracias a ti ella nos dejó. Al terminar Leonardo acababa en el espejo y Lams en el cuerpo”.

Esta historia que él describía era sumamente parecida a una escena de la película “La Ventana Secreta” basada en el libro de Stephen King en la cual un escritor que sufría de un trastorno de identidad disociativo cambiaba de identidad para personificar el lado oscuro de su personalidad y cometer actos ilícitos como asesinato e incendio. Con esto quedaba claro que sus historias eran reproducciones de películas, comics o series y estaban despojadas de toda creatividad. En la actualidad por la cantidad de tiempo que invierte imaginándose historias se puede deducir que se ha paralizado su vida impidiéndole vivir ya que vive o tapa su vida a través de sus historias. Pero no sólo con las historias que él imaginaba si no en general las actividades que le gustaba realizar carecían de valor simbólico, pasaba mucho tiempo jugando con su Xbox, viendo series y videos youtube.

Winnicott en 1971 plantea que mientras el paciente se imaginaba en sus mundos, la acción en el mundo real se paralizaba quedaba suspendido en tiempo y espacio, ya no

había contacto con los demás. El fantaseo le había obstaculizado el poder concentrarse en la escuela y poder entablar amistades; lo apartaba de la realidad ya no podía vincular el adentro y el afuera. Cuando le preguntaba algo de sí mismo o de su familia o de sus amigos contestaba brevemente que *“todo estaba bien, todo normal”*, que nada había pasado y no había nada que contar. Esto lo mencionaba como que su vida y los que lo rodeaban no eran de su interés. El uso del fantaseo había colocado a Leonardo en un sitio distante a la interacción con el exterior. Se había alejado tanto de la realidad compartida hasta llegar a sentirse como que no era parte de ella.

1.2 Depresión narcisista

La construcción de los ideales y del narcisismo, dependen en gran medida del vínculo que se establece con las figuras primarias. El Yo del sujeto se identifica con la imagen del otro (Bleichmar, 1980). Así mismo, se identifica con la imagen que el otro puede tener de dicho sujeto. Durante sus primeros años de vida en un inicio Leonardo pudo haberse identificado con la imagen de una madre ilusionada con él y presente para él era el Yo ideal el único que había sobrevivido, crecía y se desarrollaba normalmente. El nacimiento de su hermano representa una desilusión brusca, ahora el yo ideal estaba en el hermano y Leonardo pudo haber sentido que sufría la caída al negativo del Yo ideal. Durante la siguiente sesión Leonardo explico cómo su hermano había sido dado de remisión de sus problemas de salud y como lograba desarrollarse en el deporte que practicaban juntos:

L: La verdad pasaba mucho tiempo solo. En la escuela no me gustaba estar con mis compañeros recuerdas que te conté que me molestaban porque estaba gordo. En la secundaria tampoco quería estar con mis compañeros seguían siendo los mismo que me molestaban.

T: ¿Y en tu casa?

L: En mi casa también estaba solo. Mi papá trabajando y mi mamá cuidando a mi hermano. Yo también estaba preocupado por él.

T: ¿Tu hermano continuaba muy enfermo?

L: La verdad fue bien raro.

T: ¿Raro?

L: El siguió enfermándose de muchas cosas pero un día ya estaba mejor. Tenía 12 creo. Los médicos les dijeron a mis papás que ya estaba bien que su sistema inmune ya había mejorado y que ya podía llevar una vida normal.

T: ¿Tu hermano mejoró mucho?

L: Si, ya se miraba bien no se enfermaba a cada rato. Inclusive mis papás nos pusieron a practicar canotaje juntos. También me mandaron al nutriólogo para que yo pudiera bajar de peso.

T: ¿Cómo te fue con el nutriólogo y canotaje?

L: Bien logre bajar algo de peso. Y con canotaje pues yo quería natación pero canotaje era lo que había cerca de la casa. Aunque en realidad creo que es

porque mi papá lo práctico de joven pero tuvo que salirse porque sus papás no lo apoyaron. A mi hermano si le gusta mucho canotaje.

T: ¿Y a ti te gusta practicarlo?

L: Si me gusta practicarlo como algo recreativo pero mi papá quiere que lo practique de manera profesional como mi hermano.

T: ¿Tu hermano practica canotaje de manera profesional?

L: Si, él es un deportista de alto rendimiento de esos deportistas que tienen menos de 5% de grasa en su cuerpo bueno él siempre ha sido delgado. Como el comenzó a practicarlo desde más joven desarrollo más rapidez con los remos. Él ha competido a nivel nacional e internacional. Es muy bueno en canotaje, yo no tanto.

La atención de sus padres se centró en su hermano menor continuo enfermándose frecuentemente a lo largo de todo su desarrollo infantil. Es hasta la edad de 12 años cuando Leonardo tenía 15 años que los médicos le dan de remisión de sus múltiples padecimientos Es cuando finalmente los padres de Leonardo notan su aislamiento y la falta de interés de relacionarse con los demás y como comienza a subir más de peso. En un intento por que mejore su salud, logre bajar de peso y se vuelva más activo sus padres lo llevan al nutriólogo y le buscan un deporte para que practique. Como en su juventud su padre practicó canotaje deciden ponerlo junto a su hermano menor, ahora mejor de salud, a que practiquen canotaje pese a que no era del agrado de Leonardo. Ambos hermanos

comienzan a entrenar pero no pasa mucho tiempo cuando su hermano comienza a sobresalir en dicho deporte. Leonardo nota las diferencias de desempeño entre ellos y comienza a compararse con él no sólo en el aspecto deportista sino en el social y de relación con sus padres.

“No nos parecemos en nada es más extrovertido es popular ya sabes de los que hacen bullying... a mí me hacían bullying. Lo único en que nos parecemos es en lo blanco de los ojos. Él es bastante confiado, arrogante y es popular. Es muy vanidoso y confiado no le da pena hablar. Él esta macizo, está marcado mi hermano siempre ha sido delgado. Él es muy activo yo soy más flojo es bueno para algunos videojuegos”.

Siempre que describe a su hermano Leonardo se ve como inferior a él. Dando la impresión de que su hermano tuviera las características de un Ideal inalcanzable para él. Bleichmar en 1980 propone que si el Yo ideal es el punto de máxima valoración con el cual una persona puede comparar su Yo actual, debe de existir un punto de valoración mínima, a esto, él lo llamo el negativo del Yo ideal; el autor menciona que probablemente este negativo tiene relación con la ausencia de características que colocarían a un sujeto en el Yo ideal. En el caso de Leonardo pareciera que él se ubicara en el extremo negativo del Ideal del yo y su hermano en el extremo positivo.

Esta identificación con el negativo del Yo Ideal también ha sido reforzada por su padre ya que constantemente compara a Leonardo con su hermano llegando inclusive a decirle *“Deberías de ser más como tu hermano él si va mejor por la vida”*. Frases que

Leonardo siente como hirientes y ponen más en evidencia la preferencia por su hermano. Pareciera como si Leonardo se hubiera identificado con la historia de su padre atrapado en una familia en la que hay una preferencia por su hermano. Recordando como Freud en 1923 planteó que en la identificación primaria se incorpora el narcisismo de los padres así como la conflictiva inconsciente de ellos que quedará inscrita en el inconsciente del niño.

Comenta que pareciera que ante los ojos de su padre su hermano menor está cumpliendo los sueños que él nunca pudo lograr y esto hace que tengan un vínculo más cercano “*Mi papá nunca se realizó como atleta pero mi hermano si lo hizo. Mi hermano si le cuenta cosas de canotaje a él si le presta atención.*”. Esto ha promovido que Leonardo se adjudique las etiquetas negativas, del que va mal en la escuela, el que no tiene amigos y que no es tan bueno en canotaje básicamente el negativo del Yo ideal.

Bleichmar (1980) plantea que si una persona considera que poseer ciertos atributos y rasgos la hacen digna de estimación frente a sí misma y frente a otros, no poseerlos puede desencadenar una depresión, al no poder amarse, pues ha dejado de ser su propio ideal; o porque ha perdido el amor del súper- yo, pues constituyó dichos atributos como ideales de perfección. Leonardo se hace presente ante la mirada de sus padres ubicándose con las características negativas, siendo preferiblemente indeseable a ser nada, ya que la posición de Ideal ya está ocupada por su hermano. En la depresión narcisista, la persona siente que en lugar de ser el Yo Ideal es el negativo de éste. Esta identificación negativa se puede observar cuando expresa abiertamente que quiere ser declarado inútil a la patria en su Servicio Militar.

Respecto a este último punto, a los pocos meses después de haber cumplido los 18 años comienza a asistir al Servicio Militar Nacional que es la instrucción militar obligatoria que todo mexicano debe realizar para cumplir cabalmente con su papel de ciudadano. Explica que esto se da porque es una ley muy vieja, que no es un servicio militar per se si no un servicio social y que sólo iría a limpiar calles. Esto despierta cierta incomodidad en Leonardo ya que le toca levantarse muy temprano los sábados para trasladarse al lugar que se le había asignado. Cuando comienzan a hacer los exámenes médicos (toma de estatura, peso, presión arterial) para decidir si es apto para realizar las actividades Leonardo expresa que le gustaría ser declarado como *“Inútil a la patria”*. Esto significaría que por tener algún defecto físico como padecer asma, pie plano o lentes graduados muy avanzados, no sería apto para asistir e inmediatamente le daría la liberación de la cartilla misma que se entrega al finalizar el año de servicio. Se muestra muy decepcionado cuando pasa sin problema los exámenes iniciales *“resulta que no soy inútil a la patria... quería ser inútil a la patria para no ir.”* Cuestionando su ya establecida identidad negativa.

II. Dificultades en el proceso adolescente de Leonardo

Durante la etapa de la adolescencia pueden existir distintos caminos que conduzcan a su elaboración ya sea normal o patológica. Por el simple hecho de estar atravesando esta etapa del desarrollo, se ponen en juego muchos movimientos biológicos y psíquicos. Aberastury y Knobel (1992), resaltan la importancia de tener buenas figuras

parentales internalizadas en los primeros años de vida, con roles bien definidos, y una escena primaria amorosa y creativa, facilitando así el paso a la madurez.

En el caso de Leonardo estas figuras parentales internas se pudieron haber visto comprometidas por el retiro de atención brusca que vivió a lo largo de su infancia. Por lo que llega a la adolescencia con una zona intermedia débil o fracturada. La resignificación de las escenas traumáticas propias de la historia del sujeto se reactualizan en la adolescencia lo que permite que extraiga una comprensión nueva y reordenada en la realidad psíquica (Kancyper, 2007). Este es un momento importante en el desarrollo ya que marcará el camino de la vida en la adultez.

Al llegar a la adolescencia Leonardo se encuentra ante ciertas dificultades en el área académica y social. Recordando que durante toda su vida no hubo un interés de parte de él para relacionarse con los demás. Como fue cuando ingresó a la secundaria después de un intento frustrado de llevarse con sus compañeros que resulta en un mayor aislamiento y su refugio en los comics y las películas de superhéroes. Y posteriormente un sentimiento de llevar una vida monótona y aburrida que conlleva que se refugie en imaginarse historias de otros mundos para escapar de esta situación. A la hora de ingresar a la preparatoria decide que esta es una oportunidad para cambiar ya que iba a cambiar de escuela y ya estaba cansado de estar solo. Por lo que en las vacaciones antes del ingreso a la prepa crea una “personalidad alterna” llamado Lams:

L: Sabes me gusta mucho imaginarme historias pero en ultimo de secundaria antes de entrar a prepa me sentí solo... Creo que era porque yo era muy callado, no tenía amigos. Necesitaba un cambio.

T: ¿Tú querías cambiar eso?

L: ¡Sí! Por eso en las vacaciones antes de entrar a la prepa creé una personalidad alterna que se llamaba Lams.

T: Cuéntame de Lams...

L: Lo creé porque sentía que Leonardo era débil y Lams hacia lo que Leonardo no tenía el valor de hacer.

T: ¿Qué era lo que Leonardo no tenía el valor de hacer?

L: ¡¡Amigos!! Lams si hablaba yo era muy callado no tenía amigos lo utilice para hablarle a mi primer amigo de la prepa. Era así, cuando yo me levantaba era Leonardo cuando iba a la escuela yo le cedía el lugar a Lams y ya cuando regresaba y estaba en mi casa pues era yo.

T: ¿Qué más hacia Lams?

L: Platicaba más con la gente, más confiado, no le costaba hacer amigos hasta podía llegar a ser arrogante.

T: ¿Entonces ya tenías amigos?

L: Si fue divertido nos salíamos de la prepa a jugar en un lugar que estaba cruzando la calle, no íbamos a clases.

T: ¿También salías con ellos los fines de semanas?

L: Siempre me invitaban a salir. Así como a comer o al cine. Pero a mí no me gusta salir prefiero estar en mi casa.

T: ¿Entonces no ibas?

L: A veces no, no me daban ganas. Pero a veces yo me forzaba a ir y sabes que la terminaba pasando bien. Pero aun así prefiero quedarme en mi casa. Mis papás si me dicen que vaya porque paso mucho tiempo en la casa, hay pero no me da ganas.

Podemos ver con este extracto de esta sesión que la forma de operar de Leonardo es mediante un mecanismo disociativo. Escindiéndose en dos personas para lograr relacionarse con los demás. Con la ayuda de esta disociación en Lams logra hacer un grupo de amigos con quienes pasa la mayor parte de su día. Con su nuevo grupo de amigos comienza descuidar sus responsabilidades académicas ya que falta a clases, no entrega sus tareas y prefiere salirse de la escuela para irse a jugar Xbox o billar. Sin embargo, en su tiempo libre no le gustaba salir de su casa pese a que sus amigos lo invitaban a salir.

A pesar de que ahora tenía amigos continúa teniendo una visión pesimista de su vida y su futuro. Del cual piensa que está atrapado en una rutina monótona y que siempre seguirá siendo así por lo que continúa imaginándose historias para escapar de esta situación. Imaginaba sus historias durante las cuatro horas de transporte a la preparatoria y pese a que sus amigos lo invitaban a salir prefería quedarse en su casa jugando Xbox, leyendo comics, viendo videos o imaginándose sus historias. Actividades carentes de

creatividad. Como ahora sus calificaciones iban bien bajas peligrando su estancia en la preparatoria y al ver que no había interés de parte de él en sus clases sus padres deciden mandarlo a terapia.

Uno de los retos más importantes durante la adolescencia, es la búsqueda de una identidad propia, para esto es necesario ir adquiriendo y ejerciendo, paulatinamente ideas, opiniones y pensamientos característicos de la individualidad. En el caso de Leonardo, desde la primera sesión se puede notar la falta de interés para pensar por sí mismo y en tomar sus propias decisiones. Debido a que la búsqueda de la ayuda terapéutica no es una petición propia y no tiene claro su motivo de consulta.

Leonardo presentaba una marcada dificultad para poder relacionarse con su mundo exterior. Esta dificultad se había hecho presente ya que se había acostumbrado a enfocar toda su atención en sus historias que paralelamente tenían el papel de apartarlo de la realidad. No le interesaba su mundo externo se sometía a lo que sus padres querían que el hiciera iba adonde ellos le decían inclusive practicaba canotaje pese a que él no le gustaba. Esta falta de interés en el mundo externo tuvo como consecuencia una escisión que intentó taponear con el fantaseo o sus historias. Pasaba tanto tiempo en este mundo alterno carente de valor simbólico que se vio afectado su desempeño académico y social. Sus historias se habían convertido en su defensa frente a la sensación de falta de interés en su vida que él creía era monótona y aburrida. En el mundo real perdía sus superpoderes que fracturaba su pensamiento omnipotente.

Como se había expuesto anteriormente la forma de relatar sus historias era en una descripción lineal llena de detalles. Durante el proceso psicoterapéutico paulatinamente comenzó a sustituir las descripciones detalladas por temas generales o resúmenes. Con esto se puede pensar que fue el inicio de la simbolización en sus descripciones. Cuando por primera vez trajo un sueño a sesión fue en la época en que estaba viendo la serie de Arrow en la cual un joven millonario después de haber sido rescatado de un naufragio y haber vivido por varios años en una isla desierta regresa como un vigilante encapuchado que lucha contra los males de la sociedad utilizando un arco y flecha como armas predilecta.

“Ya era de noche y ya teníamos los trajes puestos yo era el que coordinaba. Estábamos listos para entrar era en un burdel y mi hermano se quedaba afuera. Empezábamos a sacar gente empleados, víctimas, clientes ya iba a llegar la policía. Yo entraba solo e inmovilizaba a unos. Había un personaje que tenía cuchillo en vez de brazos yo le tiraba flechas para aturdirlo. Al final llegaba a la última habitación encontraba a otro arquero que me estaba esperando. Disparamos flechas pero estas chocaban unas contra otras. Empezamos a pelear cuerpo a cuerpo la pelea estaba muy pareja. Se quitaba la capucha, era alguien con barba era Lams y me decía “tú me creaste soy Lams”. Continuamos peleando Lams me iba a disparar yo estaba en el suelo y no tenía el arco en la mano. En eso llegaba mi hermano y le iba a disparar. Yo estaba en

shock en realidad no había peleado con él yo había inhalado un gas que provocaba que vieras tus peores miedos”.

En este sueño vemos como los personajes incluido Lams de los que hablaba en sesión o veía en películas, estaban aparecieron en sus sueños, actividad cargada de significados. Se podría decir que adquirieron símbolos, o los recuperaron. Las asociaciones que hace con este sueño lo llevan a cuestionar si utilizar a Lams es la única posibilidad que tiene para relacionarse con los demás.

Recordando que una de las características de la adolescencia es su ingreso a la sexualidad genital que posteriormente dará luz un proyecto propio desiderativo sexual (Kancyper, 2007). En este sueño y con la entrada al burdel podemos ver como se marca el inicio de las fantasías de Leonardo con respecto a su sexualidad. Que al igual que varios aspectos de su vida había estado obstruida por el fantaseo. Esto permitió que se pudiera comenzar a hablar acerca de la sexualidad durante el proceso.

A medida que transcurre el tratamiento Leonardo comienza a cuestionar sus ideales en un intento por integrar su personalidad adulta (Kancyper, 2007). A Lams le había atribuido todas estas características ideales que él creía que no tenía y que necesitaba. Características que parecían se referirían a su hermano. Pero en el siguiente sueño Lams aparece como uno de sus peores miedos. Asocia *“Creo que tenía miedo a dejar que él me absorbiera porque yo no tengo personalidades múltiples... Me di cuenta que no es sano querer ser alguien que no eres”.*

Meses después del primer sueño que lleva a sesión comenta que había estado teniendo un sueño recurrente:

“Yo iba caminando por Cuemanco alguien me patea por detrás y me grita “es la batalla definitiva” era Lams comenzábamos a pelear y empezábamos a levitar y la batalla llegaba hasta el espacio. El hace una bola de energía y escucho que la gente que quiero grita por mí. La pelea termina en empate por que los dos explotan, él desaparece y mi cuerpo queda hecho piedra y se cae y se disipa”.

La siguiente sesión vuelve llega diciendo que había vuelto a tener el sueño pero que esta vez tenía un final distinto.

“Cuando ya van a explotar él para la pelea y dice que no hay que pelear. La bola de energía cae y él dice que separados no podemos hay que juntarnos fue un error separarnos porque siempre fuimos el mismo solo así seremos fuertes. En eso él se vuelve un brillo y se absorbe en mi cuerpo. Se asimila”.

Su sueño que representaba su intento de incorporar a Lams en su vida y ya no escindiéndolo o separándolo de un todo. Comienza a darse cuenta que todas esas características de Lams era una parte de él *“Lams era chido ahora Leonardo es chido quedó en el pasado ya no lo necesito”.*

Sin embargo, su desempeño académico seguía en disminución. El año previo a comenzar con el proceso psicoterapéutico había tenido muchos problemas en la escuela. Ese año lo había reprobado y llevaba 4 materias retrasadas que tendría que hacer en

exámenes extraordinarios. De las cuales sólo logra pasar uno en los exámenes extraordinarios por lo que tuvo que darse de baja de la preparatoria y continuarla en una prepa abierta. Expresaba que no le gustaba la escuela que sentía que todo allí era rutinario y no le motivaba. Con esto surge el tema de la apatía y me explica *“eso de la apatía mmm... pensé que era por las historias porque no me gustaba mi realidad”*. Esta era una oportunidad para que pudiera ver que este problema de la apatía como el mismo había nombrado en su motivo de consulta no solo aplica para sus actividades académicas sino que lo había llevado a tener ese sentimiento de aburrimiento en su vida y por consecuencia el tener que crear otros mundos para escapar de este aburrimiento y de su vida real. *“Mi rutina es un poco monótona todos los días hago lo mismo... probablemente mi vida siga siendo monótona a menos que encuentre otra forma de vivir... Mucha gente solo espera para su jubilación solo subsisten no viven”*. Le pregunto si él vive o subsiste y responde *“siento que estoy subsistiendo”*. Al tener esta visión pesimista de futuro Leonardo no se había permitido pensar en un proyecto desiderativo vocacional propio.

III. Proceso Psicoterapéutico: Análisis transferencial contra-transferencial

La transferencia es el “proceso en virtud del cual los deseos inconscientes se actualizan sobre ciertos objetos, dentro de un determinado tipo de relación establecida con ellos y, de un modo especial, dentro de la relación analítica” y la contratransferencia como el “conjunto de las reacciones inconscientes del analista frente a la persona del

analizado y, especialmente, frente a la transferencia de éste” (Laplanche & Pontalis, 2004). Por lo que el análisis de la dinámica de la transferencia y contra-transferencia se vuelve esencial para el entendimiento de los casos clínicos vistos desde una perspectiva psicoanalítica.

Desde el inicio Leonardo estableció que la razón por la cual él había llegado a terapia era por sus padres que estaban exagerando el problema y que en realidad él no tenía grandes problemas. Así mismo, durante las primeras entrevistas noto que siempre llegaba acompañado por su madre, ella se quedaba en la sala de espera mientras él entraba a sesión.

A mi pregunta de “¿Qué te trae por aquí?” él responde: “¿Qué me trae por aquí?... Ja! Mis padres son los que me traen... Es por los problemas de la escuela y porque piensan que soy apático”. Seguido de eso comenta que él preferiría poder usar el tiempo que invertiría en terapia para avanzar en sus tareas. Todo esto reflejaba resistencias al tratamiento y a la transferencia. Esto coincidía con que era una actividad más que sus padres le imponían (parecido a canotaje) y que él no quería hacer. Por lo que, la transferencia inicial de Leonardo reactualizaba relaciones caracterizadas por rechazo y falta de interés. Esto me ponía en peligro de que yo actuara dominante y rechazante hacia él.

Al comienzo, mi sensación contratransferencial fue de desaliento y angustia. Esto coincidía con el tipo de transferencia que él había establecido conmigo, que no era más que una repetición de la relación con sus padres. Imagino que por eso al inicio del

proceso su madre lo acompañaba para asegurarse de que entrara a terapia y que no fuera una de esas cosas más que según ellos nunca terminaba.

Aclara *“lo de la apatía ya lo tengo resuelto, la verdad es que ya me interesan mis clases... ya estoy estudiando para mis exámenes ordinarios”*. Durante esa primera sesión pese a su renuencia de estar ahí me comenta un poco acerca de él *“De mi pues que me gusta ser fuerte o bueno demostrar que soy fuerte... No me cuesta hacer amigos pero si me cuesta confiar en ellos. Así es que soy desconfiado no dejo mi mochila sola ni cuando estoy en clases”*. Más adelante en las sesiones sale a la luz que en realidad toda la vida le ha costado relacionarse con los demás y hacer amigos. Sin embargo, desde que menciona eso pude sentir como Leonardo me advertía que le costaría confiar en mí y en el espacio terapéutico que se le estaba brindando. Le pregunto sobre su familia y me dice que su familia es normal, que se lleva bien con su hermano, que tiene buenos padres que siempre han tratado de darle lo mejor que ellos pueden *“Es una familia normal no tenemos grandes problemas”*.

Comenta que dentro de sus hobbies disfruta mucho de jugar con su Xbox, de los comics y los superhéroes *“También me gusta mucho la ficción... me gusta escaparme a otros mundos...”*. Le pregunto a qué se refería con escaparse a otros mundos y explica *“Si en historias donde yo soy el personaje principal”*. Posteriormente, le pregunto si me podría contar una de sus historias a lo cual accede y cuenta una historia muy larga llena de detalles acerca de aliens que atacan a hombres en el futuro.

Cuando Leonardo comienza a contar sus historias pude ver que se pudo ir sintiendo en confianza conmigo y con el espacio, comentaba que a nadie le había platicado de sus historias. Al escuchar sus historias contra-transferencialmente en un inicio me provocó mucha confusión ya que personalmente no sabía mucho de comics y superhéroes.

Leonardo comienza a relatarme varias de sus historias pero señalaba que no podía contarlas todas ya que él “trabajaba” con múltiples historias al mismo tiempo. También, advertía que ya había intentado escribirlas pero que no podía porque su mente trabajaba más rápido que lo que él podía escribir. En muchas ocasiones me daba la impresión que me estaba relatando películas que él había visto, llena de detalles y secuencias de peleas que estaban despojadas de toda creatividad.

Después de varias sesiones de puras historias las cuales describía linealmente con sumo detalle y un tono de voz monótono con pocas expresiones faciales comencé a aburrirme y agotarme. Era como que si yo ahora estaba cayendo en la monótona rutina que Leonardo describía. Esto me ponía en riesgo de repetir y de rechazar lo que él estaba dispuesto a compartir conmigo, como lo hacían en su casa. *“Mi papá dice que mi gusto por los comics es infantil y que guardo mucha información inútil”*.

Fue así como transcurrieron las entrevistas iniciales, de inicio me dio la impresión que su discurso era muy defensivo repitiendo constantemente que todo estaba bien y que él tenía que demostrar que era fuerte. Al mismo tiempo que utilizaba historias y superhéroes para evitar hablar de sí mismo y de las personas que en verdad lo rodeaban.

Por lo que dentro de la fase inicial del proceso terapéutico trabajamos su motivo inicial de consulta que había sido impuesto por sus padres y lograr que él generara un motivo de consulta propio, motivado por sus propias necesidades.

A medida que fueron transcurriendo las sesiones noté que su disposición para asistir a terapia cambia. Si bien al inicio era acompañado por su madre al poco tiempo comienza a llegar por su propia cuenta. Leonardo rápidamente se apegó al tratamiento siempre llegaba a la hora indicada, casi nunca faltaba, hacía sus pagos a tiempo y si llegaba a tener un problema por el cual no pudiera asistir a su sesión avisaba con anticipación.

Sin embargo, todavía sabía muy poco de Leonardo ya que rara vez hablaba de sí mismo, de su familia o de sus amigos. Por lo que en esta en la siguiente fase del proceso terapéutico el objetivo sería lograr que disminuyera su discurso defensivo enmascarado por el *“todo está bien”* y a través de esto que comenzara a hablar de sí mismo.

Así mismo, sentía que las intervenciones que realizaba no eran escuchadas y tomadas en cuenta por él y que sólo le interesaban sus historias. Me agotaba el hecho de que parecía que el tratamiento sólo era importante para mí me sentía borrada por él. No obstante, yo era la única a la que Leonardo había dejado escuchar sus historias, la única que podía saber de su mundo alterno y eso decía mucho. La supervisión fue la que me dio las herramientas para entender el verdadero significado de sus historias, aprendí a ser paciente y seguir adelante.

Fue hasta el final de nuestro primer año de trabajo justo antes que suspendiéramos el tratamiento por las vacaciones de verano del centro que me di cuenta que el tratamiento también era importante para Leonardo.

“Me gustaba más el consultorio anterior... Si es que tenía ventanas y se podía ver el jardín. Recuerdo que al inicio yo leí como trabajan los psicólogos y si es cierto. Como tú, al inicio entraste como amigable y empezándome a conocer yo creo que te diste cuenta que yo no fluía mucho y me empezaste a hacer preguntas. Yo me di cuenta que hay cosas que tengo que superar como lo de la apatía... eso no puede durar. Antes mis papas me tenían que levantar para que llegara a tiempo a mi terapia. Ahora yo vengo por mi propia voluntad, les pido el dinero una noche antes y yo me levanto solo”.

La sesión después de las vacaciones de verano me di cuenta de que Leonardo había tenido que salirse de la preparatoria en que estaba ya que sólo había podido pasar una de las cuatro materias en sus exámenes extraordinarios. Lo cual al igual que en él me provocó una sensación de decepción. Sin embargo, paulatinamente Leonardo había comenzado a hablar acerca de su vida. Ahora ya hablaba de la relación con sus padres, hermano y amigos. Por lo que después de sentirme confundida, aburrida y agotada surgió un interés en mí por lo que ahora relataba. Poco a poco él se pudo ir apoderando de ese espacio haciéndolo como suyo.

Con estar ahí acompañándolo y escuchando su fantaseo como una madre suficientemente buena facilité que Leonardo convirtiera ese espacio en un espacio

transicional lo cual le permitió poder regresar al uso de los símbolos. Leonardo tuvo la confianza en mí y permitió que yo conociera sus mundos alternos de los que nadie sabía que existían. Con esto trabajamos construyendo una zona intermedia con la confianza necesaria para crear un espacio transicional.

Finalmente, a medida que nuestro tiempo dentro del centro psicológico llegaba a su fin le pregunte a Leonardo que era lo que quería trabajar en este espacio a lo que él responde que quería intentar buscar una carrera. Por lo que en la fase final del proceso trabajamos en su elección de carrera, en otras palabras su propio proyecto desiderativo vocacional.

L: Quiero intentar buscar una carrera.

T: Que has pensado hasta ahorita de eso.

L: Había pensado Administración de Empresas con un enfoque en Publicidad.

T: ¿Cómo llegaste a esa opción?

L: Fui a una feria vocacional en la UNAM y esa fue la única que me llamó la atención. O bueno también podría ser Contaduría. Si esas podrían ser.

T: ¿Te gustan esas opciones?

L: No sé.

T: ¿Cómo que no sabes?

L: Solo las había elegido porque necesitaba tener una carrera y eso es lo que se supone que tengo que hacer después de la prepa. La verdad todos dicen que soy bueno para las matemáticas y que debería estudiar una ingeniería...

¡¡¡Maldición!!! Podría llegar a algo bueno pero lo aborrezco. Por eso pensé que también podría ser Historia de México porque con esa te puedes ir a vivir a Inglaterra.

T: Como es eso que estudiando Historia de México te puedes ir a vivir a Inglaterra.

L: Un maestro de la prepa dijo que en Inglaterra quieren que lleguen personas a que enseñen la historia de México... Pero yo ya me se toda la historia de México.

T: Pero si ya te sabes toda la historia de México porque estudiarías 5 años eso.

L: ¿Ahhh?... mmmm... jajajajajaja... No lo había pensado. La verdad yo lo que quiero es viajar.

Después de un año y medio en terapia esa fue la primera vez que Leonardo se rió en una sesión, por primera vez se podía ver un afecto en su discurso. Con detenimiento fuimos explorando cada una de sus opciones y las razones por las cuales le interesaban. Leonardo empezó a hablar de que a él le gustaría viajar por lo que uno de esos días llegó diciendo que había encontrado formas de viajar.

“Encontré formas de viajar en las que me pueden pagar y están avaladas por la ONU. Una es irme a vivir en granjas orgánicas, pero, tendría que tener 21 años. Otra es irme a un campamento en el ártico por 6 meses o trabajar en hostales en Europa. O bien ser voluntario para la ONU, pero, tendría que tener 25 años y un título universitario. Podría viajar y ser un fotógrafo para la revista de National Geographics”.

Con esta frase Leonardo se abrió la posibilidad de poder hablar de sus gustos por la fotografía y el cine. Le señalé que cuando me hablaba de sus opciones de carrera no mostraba ningún tipo de emoción, pero cuando hablaba de la fotografía y del cine sí. Finalmente, pudo compartir conmigo que él no quería estudiar ni Administración ni Historia que a él le gustaba la fotografía, el cine o la dirección. Le pregunté que si esta era una de sus opciones de carrera y me contestó que nunca la había considerado porque había escuchado que era de las carreras más caras y que posiblemente sus padres no iban a querer. Le propuse que se diera la oportunidad y el tiempo de investigar las opciones que existían para estudiar este tipo de carrera. Por lo que con mucha emoción comenzó a buscar información de las universidades o centros de estudios que le pudieran ofrecer esta opción de carrera. Poco a poco pudo comenzar a pensar que si encontraba un proyecto de vida que le apasionara quizá no estaba destinado a vivir en esa monótona rutina o bien podía encontrar una rutina que si le gustara. Esto provoca en mi cierta alegría y satisfacción que gracias al trabajo que juntos habíamos hecho durante ya casi dos años él se había apoderado de su futuro y sus proyectos de vida.

3.1 Alcances Terapéuticos

Desde un inicio Leonardo dejó en claro que la única razón por la cual asistía a terapia era porque sus padres lo habían mandado y él en realidad no tenía interés en asistir. Por lo que uno de los primeros logros que tuvo fue que se apropiara del espacio

terapéutico y que lograra generar un motivo de consulta propio, lejos de los mandatos parentales.

Posteriormente, pese a que nadie sabía que existían los mundos alternos de sus historias Leonardo tuvo la confianza en mí y permitió que yo conociera estos mundos a través de sus historias. Al compartir sus historias carentes de creatividad y simbolismos logró convertir las sesiones y el consultorio en un espacio transicional. Esto le permitió que paulatinamente pudiera disminuir el discurso de sus historias y que por primera vez comenzara a hablar de sí mismo en sus sesiones y utilizar de otra manera los símbolos.

De manera que si vemos a la adolescencia como un espacio de resignificaciones, como un espacio transicional. Con el trabajo como psicoterapeuta el consultorio y las sesiones se convirtieron en un espacio transicional. Espacio transicional que se había fraccionado a consecuencias de las desilusiones bruscas que sufrió. Al abrir este espacio terapéutico se le proporcionó una oportunidad en donde Leonardo pudiera hablar y pensarse a sí mismo donde toda la atención estaba centrada en él. Con esto Leonardo tuvo la certeza que había alguien que estaba interesado en lo que él tenía que decir y con quien pudo establecer un mundo compartido, vinculando el adentro y el afuera. Por mi parte intente no repetir la falta de atención que había recibido de parte de sus figuras primarias. La terapia fue el sostén que necesitaba al proporcionarle un ambiente suficientemente bueno. Me convertí en la madre suficientemente buena que no lo desilusionó bruscamente sino que mantuvo una adecuada atención en él. Este tipo de intervención fue lo que le permitió hacer una conexión de la realidad compartida y la psíquica.

Seguidamente, comenzó a llevar sueños al espacio terapéutico actividad, que estaba llena de simbolismo y creatividad. Con esto comenzó a cuestionar si era necesario escindirse en dos personas y posteriormente concluyó que Lams era una parte de sí mismo y que él tenía todas las características que le adjudicaba y no necesariamente como algo separado de sí. Fue así como mediante un sueño logró integrar a Lams y ya no verlo como una parte escindido de él.

Al irse apropiando de su propia vida como lo pudo hacer con el espacio terapéutico comenzó a hacer planes de viajes con sus amigos con un genuino interés por ir y divertirse ya no prefiriendo quedarse en casa cuando lo invitaban sus amigos a salir. Pese a que tuvo que salirse de la preparatoria en la que cursaba por sólo haber aprobado una de las cuatro materias en exámenes extraordinarios, él solo logró buscar opciones para seguir estudiando. Ahora tendrá que terminar la preparatoria en la modalidad de prepa abierta lo cual decepcionó mucho a sus padres. Sin embargo, comenzó a hacer todas sus responsabilidades académicas y esto se vio reflejado en sus calificaciones que ahora son de 9 y 10. Si bien ya no tiene el pase directo a la universidad está planeando llevar un curso de preparación para hacer el examen de admisión.

Así mismo, comenzó a expresar las cosas que le disgustaban como el hecho que a él no le gustaba canotaje y que esto lo practicaba porque sus padres no le daban otra opción y finalmente les pudo decir que él no quería practicar canotaje. Finalmente, expresó que él no quería estudiar administración sino que quería estudiar fotografía o cinematografía. Con esto pudo comenzar a pensar que quizá su vida no estaba destinada a

esa monótona rutina y comenzar a pensar en su futuro y apropiarse de su elección de carrera lejos de la opinión de sus padres. Se dio la oportunidad de investigar y buscar opciones de carrera que a él le motivaran. Fue durante este proceso que por primera vez comenzó a sonreír, se mostró emocionado y se le vio un genuino interés. Logrando hacer una conexión entre sus sentimientos y pensamientos alejándose del aplanamiento afectivo característico en él.

Leonardo comenzó a visualizar y pensar en sus proyectos futuros, ya no se miraba apático hacia ellos. Independientemente de la decisión que logre tomar ahora existe la posibilidad de que pueda pensar que no necesariamente está destinado a quedar atrapado en lo que el describe como *“Hay gente que ama lo que hace... yo soy de los que no disfrutan tanto de lo que hacen”*. Que en un inicio no se hubiera podido ya que todo su tiempo lo dedicaba a pensar en sus historias y no en sí mismo. Pudo pensar de otra forma su vida y permitirse encontrar algo que le apasionara como proyecto desiderativo vocacional propio. Pude acompañarlo en este proceso donde él pudo descubrir que había un mundo real lleno de posibilidades en el cual él podía crear historias reales y ser él protagonista de su vida.

Capítulo 5. Conclusiones y Discusión

A partir del análisis teórico-clínico del caso de Leonardo se han identificado elementos para establecer que:

Las primeras relaciones con las figuras primarias juegan un papel crucial ya que estas influirán en el posterior comportamiento, el desarrollo del pensamiento, la creatividad, la autonomía, etc.

En el caso de Leonardo estas figuras parentales internas se pudieron haber visto comprometidas por el retiro de atención brusca que vivió a lo largo de su infancia. Por lo que el proceso de ilusión-desilusión se dio de manera brusca y llega a la adolescencia con una zona intermedia débil o fracturada.

Durante su adolescencia se pudieron ver claramente las consecuencias de las fallas en el proceso de ilusión-desilusión como ser: incapacidad para relacionarse con los demás, uso del fantaseo, visión pesimista de su vida y depresión (narcisista).

La depresión narcisista en Leonardo se puede distinguir con su identificación con el negativo del Yo Ideal adjudicándose todas aquellas características negativas y posicionando a su hermano en el lugar del Yo Ideal.

La relación primordial de Leonardo se dio con una madre que al inicio lo ilusionó lo cual facilitó que entrara a una zona intermedia, pero con su repentina ausencia lo desilusiona bruscamente, posiblemente ocasionando una fractura de la misma. Ese espacio le proporcionaría la capacidad de internalizar y representar el objeto amado, y aun en su ausencia no sentir la pérdida de su amor sustituyéndola temporalmente con

objetos y fenómenos transicionales, que seguiría utilizando en su vida adulta (Winnicott, 1971). Sin embargo, ante la abrupta ausencia del objeto amado, apareció lo que posiblemente fue angustia de separación, lo cual lo remitió al desamparo original. Resultando en estados de desesperación y abandono en las relaciones de objeto; presentando dificultades para interactuar con su realidad externa. Fracturado este espacio intermedio su capacidad para crear objetos transicionales se perdió y así mismo no le permitió poder desarrollar el juego compartido, quedando un espacio psíquico desinvertido a modo de agujero que intentó tapan mediante el uso del fantaseo.

La resignificación de las escenas traumáticas propias de la historia del sujeto se reactualizan en la adolescencia lo que permite que extraiga una comprensión nueva y reordenada en la realidad psíquica (Kancyper, 2007). Por lo cual al llegar a la adolescencia Leonardo se encuentra ante ciertas dificultades en su proceso adolescente que se pudieron ver específicamente en el área académica y social. Presentaba una marcada dificultad para relacionarse con los demás problemas que acarreó desde su infancia. Igualmente, predominaba en él un sentimiento de apatía ya que pensaba que su vida era monótona y aburrida lo que ocasiona que se refugie en imaginarse historias (a modo de fantaseo) de otros mundos para escapar de esta situación. Durante el fantaseo él se escindía en estados de disociación, imaginándose historias de comics y superhéroes. Al imaginarse estas historias se paralizaba su vida no hacia otra cosa más que estar absorto en su mente inmovilizado y de pronto todo a su alrededor perdía importancia. Sin embargo, la función de esta disociación al mismo tiempo que sostenía el fantaseo

consistió en defender y resguardarlo tanto de una realidad interna como externa desagradable. Sin embargo, lo apartaba de la realidad y ya no podía vincular el adentro y el afuera. Sin vincularse él con su adentro afectivo, y el afuera compartido.

De igual manera, la atención de sus padres continuó centrándose en su hermano menor. Recordando que el nacimiento de su hermano representa una desilusión brusca, ahora el yo ideal estaba en el hermano y Leonardo pudo haber sentido que sufría la caída al negativo del Yo ideal. Su hermano comenzó a sobresalir en canotaje deporte que practicaba junto con Leonardo. Él nota las diferencias de desempeño entre ellos y comienza a compararse con él no solo en el aspecto deportista sino en el social y de relación con sus padres. Siempre que describía a su hermano Leonardo se miraba como inferior a él dando la impresión de que su hermano tuviera las características de un Ideal inalcanzable, al mismo tiempo que se adjudicaba etiquetas negativas a sí mismo. En la depresión narcisista, la persona siente que en lugar de ser el Yo Ideal es el negativo de éste (Bleichmar, 1980). Leonardo se hace presente ante la mirada de sus padres y de mismo, de su Superyó, ubicándose con las características negativas, siendo preferiblemente indeseable a ser nada, ya que la posición de Ideal ya estaba ocupada por su hermano él se identifica con el negativo del Yo Ideal.

Los logros alcanzados por Leonardo se dieron en aproximadamente durante dos años en proceso psicoterapéutico. En este pudo convertir el consultorio y las sesiones en un espacio transicional que le permitió que paulatinamente pudiera disminuir el discurso de sus historias, comenzó a sustituir las descripciones detalladas por temas generales o

resúmenes y posteriormente llevó sueños para ser interpretados en las sesiones actividad creativa cargada de símbolos. Así mismo, pudo por primera vez comenzar a hablar de sí mismo en sus sesiones logró apropiarse de su vida y su elección de carrera lejos de la opinión de sus padres. Comenzó a visualizar y pensar en sus proyectos futuros, ya no con apatía logrando hacer una conexión entre sus sentimientos y pensamientos alejándose del aplanamiento afectivo.

Bibliografía

- Aberastury, A., & Knobel, M. (1992). *La adolescencia normal*. México: Paidós.
- Bleichmar, H. (1980). *La depresión: un estudio psicoanalítico*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Callejo, G. (2002). Observación, entrevista y grupo de discusión: el silencio de tres prácticas de investigación. *Revista Española de salud pública*, 5(76), 409-422.
- Díaz Portillo, I. (1998). *La técnica de la entrevista psicodinámica*. México:: Editorial Pax.
- Eisenhardt, K. (1989). Building Theories from Case Study Research. *The Academy of Management*, 14(4), 532-550.
- Freud, S. (1900). La interpretación de los sueños. En *Obras Completas. Tomo V*. (págs. 504-608). Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1905). Tres ensayos de teoría sexual. En *Obras Completas. Tomo VII*. (págs. 109-224). Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1914). Introducción del narcisismo. En *Obras completas. Tomo XIV*. (págs. 65-98). Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1917). De la historia de una neurosis infantil y otras obras. En *Obras Completas. Tomo XVII*. (pág. 149). Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1923). El yo y el ello. En *Obras Completas. Tomo XIX*. (págs. 1-63). Buenos Aires: Amorrortu.

- Freud, S. (1950). Proyecto de Psicología. En *Obras Completas. Tomo I.* (págs. 323-446). Buenos Aires: Amorrortu.
- Gutton, P. (1994). *Nuevas aportaciones a los procesos puberales y de la adolescencia.* México: AMERPI.
- Kancyper, L. (2007). *Adolescencia: el fin de la ingenuidad.* Buenos Aires : Lumen.
- Laplanche, J., & Pontalis, J. (2004). *Diccionario de psicoanálisis* (1ª edición 6ª reimpresión ed.). Buenos Aires: Paidós.
- McDougall, J. (1991). *Teatros del cuerpo.* España : Julián Yebenés S. A.
- Nasio, J. (2011). *¿Cómo actuar con un adolescente difícil? Consejos para padres y profesionales.* . Bueos Aires: Paidós.
- Ricoeur, P. (1995). *Teoría de la interpretación. Discurso y excedente de sentido.* México: Siglo XXI.
- Sampieri, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2006). *Metodología de la investigación.* México: McGraw-Hill.
- Sociedad Mexicana de Psicología. (2002). *Código ético del psicólogo.* México: Trillas.
- Tubert, S. (2000). *Un extraño en el espejo.* España: Ludus.
- Winnicott, D. (1971). *Realidad y juego.* Barcelona: Gedisa.